



DIRECTORIO

CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Consuelo Sáizar
Presidenta del CONACULTA

Raúl Arenzana Olvera
Secretario Ejecutivo

Fernando Serrano Migallón
Secretario Cultural y Artístico

Jorge Alberto Ochoa Morales
Dirección General de Administración

Martha Cantú
Directora General
Fondo Nacional para la Cultura y las Artes

Roberto Vázquez
Director General
Centro Nacional de las Artes

CENTRO CULTURAL DE ESPAÑA EN MÉXICO

Ana Tomé
Directora

SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES

Cecilia Jaber
Directora de Cooperación Educativa y Cultural

Las instituciones convocantes agradecen a la Coordinación Nacional de Literatura del INBA, y a su Directora General, Stasia de la Garza, su valiosa colaboración en el desarrollo de las residencias artísticas de la disciplina de Letras.

RASA
POESÍA | ENSAYO

PROGRAMA DE RESIDENCIAS ARTÍSTICAS PARA CREADORES DE
IBEROAMÉRICA Y DE HAITÍ EN MÉXICO:

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

Fondo Nacional para la Cultura y las Artes

Centro Nacional de las Artes

Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo

Centro Cultural de España en México

Secretaría de Relaciones Exteriores

Dirección General de Cooperación Educativa y Cultural

Primera edición: 2011

D.R.© de los textos: propiedad del autor

D.R. © 2011, de la presente edición:

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

Fondo Nacional para la Cultura y las Artes

República de Argentina 12, Col. Centro,

CP 06010, México D.F.

Coordinación editorial: Laura Talavera/Teresa Gaspar

Cuidado de la edición: Laura Talavera/Luis Cortés Bargalló

Diseño de forros e interiores: Berenice Silva

Corrección de textos: Stella Cuéllar

Formación: Ma. Alejandra Romero Ibáñez

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/ Fondo Nacional para la Cultura y las Artes.

Impreso en México

Antología

RASA

POESÍA | ENSAYO



PRESENTACIÓN

Rasa —rasante, al ras, parejo, *tabula rasa*— es producto de un contexto muy definido y difícilmente podría darse o entenderse fuera de él. Se trata de una selección integrada por los trabajos de cuatro poetas centroamericanos y una ensayista cubana cuya principal conexión hasta ahora consiste en el hecho de que todos ellos son beneficiarios (en el área de letras) del Programa de Residencias Artísticas para Creadores de Iberoamérica y de Haití en México (emisión 2011); comparten, además, otra característica general: estos textos forman parte de los respectivos proyectos de escritura propuestos para esta residencia y, en todos los casos, son una cala realizada en un momento significativo de su desarrollo pero en la que se refleja su estado de *work in progress*. De esta forma, distintas poéticas y tratamientos textuales se pueden observar aquí, pero también diversas —a veces asimétricas— fases de sus procesos creativos en las que se evidencian los temperamentos y estrategias que los rigen.

Sugería Wordsworth que la emoción se templaba en su forma estética cuando era recordada o recreada en la tranquilidad, algo así como “escribir en frío”; Juan Gelman se rebela un tanto contra ese principio: “los poemas sin sangre/ tienen una ventaja:/ no tienen sangre, ni/ sacudones mortales o inmortales, ni/ la imperfección, la suciedad/ de todos. Eso cae y nada/ perturba la tierra.” Independientemente de cuál sea la visión que al final asuma cada uno de los autores de esta muestra, es un hecho que en ella se percibe la tensión que hay entre estas temperaturas —en realidad, casi siempre contiguas—, aunque me atrevería a decir que predomina la de los primeros rescoldos. Por otra parte, todos estos textos pertenecen a conjuntos mayores con los que, obligadamente, tendrán distintas resonancias.

Missael Duarte Somoza girando en la esfera de ese magnetismo vital que emana de la obra de Van Gogh hace en sus textos una traponición de lo que él entiende por su mirada y que, en muchos sentidos, es un reflejo de la honda impresión que este pintor le ha causado a lo largo de los años. Se propone indagar hasta dónde esa perspectiva singular —o lo que de ella puede atrapar—, le sirve para ahondar y resignificar una determinada realidad, empezando por la que domina su escritura. Al mismo tiempo, abreva en una vertiente de la tradición poética de su país en la que se reconoce el famoso precepto horaciano, *ut pictura poesis*, y en la que podrían suscribirse desde el propio Darío hasta Iván Uriarte, pasando por Guillermo Rothschuh Tablada.

Nadie (Javier Ramírez) es un artista que se interesa tanto por la poesía como por las artes visuales y escénicas, particularmente cuando éstas se desplazan hacia una zona experimental en la que se ponen a prueba sus instrumentos. En los poemas que aquí aparecen se puede apreciar, por una parte, una voluntad de inmediatez, esa que registra el día a día, a veces de manera llana y, por otra, el procedimiento que la desata: la decisión de eludir el uso de metáforas. Por supuesto que el objeto de investigación es el sujeto que observa, su experiencia y la manera que tiene de concretarla, de ahí que estos textos revelen, al margen de sus intenciones y estrategias, un sentido intuitivo de la expresión en el que mucho intervienen los elementos sonoros y la cuidadosa selección de los motivos que van cobrando relevancia, visibilidad o contornos.

Los poemas de Julio Serrano Echeverría, escritos en la frontera norte de México, se proponen como una contribución a la construcción del imaginario del migrante, algo que se vuelve indispensable para entender, desde la esfera íntima, la emergencia y continuidad de una nación nómada e internacionalizada cuya configuración a veces nos parece inasible pero que constituye una realidad contundente y compleja. Planteados en su origen como una suerte de saga en la que se enlazarían elementos históricos y aun literarios, estos textos se han visto cada vez más atraídos por el influjo de las muchas voces y testimonios que han salido al paso y creo que en este desplazamiento —o en su necesidad— están encontrando su verdadera vocación.

En la descripción que Diana E. Vallejo hace sobre los motivos que la llevan a escribir estos poemas, dice: “me abruma sobremanera el

silencio de las civilizaciones desaparecidas, me hace querer caminar como las manecillas de un reloj encima de los pasos andados, a plantarme sobre sus corazones... [y] hago reflexiones desde mi dirección en el tiempo”. Sus textos, pues, son una manera de actualizar estas pulsiones antiguas cuyo bagage mítico se alimenta de las culturas mesoamericanas, incluso —y esto es algo que deliberadamente queda acentuado— en medio del tráfico de nuestras ciudades y sus alienaciones.

Por su parte Amarilis Pérez Vera presenta una parte —quizá la más descriptiva y sintética— de su ensayo sobre la relación que guardan las actuales artes escénicas no convencionales de Cuba con la necesidad de establecer vías alternativas para una revaloración de los estatutos de identidad. Un trabajo que no sólo requiere del registro puntual y razonado de las distintas manifestaciones, sino que obliga a la interpretación y la crítica, sobre todo a la luz de los discursos de la posmodernidad y su vinculación con lo político y lo público.

Las obras que estos escritores han desarrollado en lo que va de su residencia en el país reflejan su interacción con la realidad mexicana y presentan una variada gama de diálogos con ella. En algunos casos esto constituía parte fundamental de sus proyectos, pero aun en los casos en que no era así, de manera casi inevitable aparece con toda claridad y fuerza. Representa, precisamente, la gravitación que en cierto tipo de obras ejerce lo que Lezama denomina como “penetración del ambiente”.

En caliente o en frío, estos textos —muchos de ellos terminados, otros debatiéndose entre el instante de inspiración o la cercanía de una experiencia y su determinación formal— son también un testimonio que en mucho nos ayuda a entender cómo funcionan los elementos e intenciones que habrán de estructurarse como obras.

Luis Cortés Bargalló



POESÍA



Missael Duarte Somoza

| *Nicaragua* |

Su trayectoria literaria suma más de 15 años. Ha participado en consejos editoriales de revistas literarias y en la organización de encuentros literarios, recitales de poesía en escuelas y universidades de muchos departamentos de su país y en Managua. Ha sido promotor cultural en diversas organizaciones culturales y en la actualidad se desempeña como secretario de la Junta Directiva del Pen Internacional, capítulo Nicaragua.

Obtuvo los segundos lugares en el Concurso de Poesía convocado por la Biblioteca del Banco Central de Nicaragua y en los V Juegos Florales de Centroamérica, Panamá y Belice.

Su trabajo ha sido publicado en los suplementos culturales *La Prensa Literaria*, *Nuevo Amanecer Cultural*, *7 Días* (semanario) y en revistas internacionales como *Hispanérica* de la Universidad de Maryland. Obra suya también aparece en la muestra de poesía *Retrato de poeta con joven errante*, prologada por Gioconda Belli y editada por Leteo Ediciones. Entre sus libros destacan los poemarios *Líricos instantes* (2007) y *Lienzos de la otredad* (2010).

El pintor de camino al trabajo

El sol proyecta la sombra
de su cuerpo en el camino
pincelado con amarillo, azul y café.
Barba roja y “cargado
con cajas de pintura,
tiento y lienzos en el camino
que lleva a Tarascon
bajo un sol de justicia”
nos dicen quién es el pintor.

De espalda a la ciudad
que mata, que carcome,
que amputa, que asfixia
con (“la matanza de 35 personas
cuyos cadáveres fueron arrojados
en un paso vial de la zona metropolitana”).
De espalda a esa ciudad
va el pintor de camino al trabajo
porque “mi obra —dice el maestro— se arraiga
en el corazón del pueblo
y que debo perderme
en las clases más humildes
para captar la vida en lo vivo

y hacer progresos
aun al precio de muchas preocupaciones y esfuerzos”.

MISSAEL DUARTE SOMOZA

Va el pintor de camino al trabajo
cargado de bocetos
ahora cuadros
pintados con el alma
más que con la paleta y el pincel.

Noche estrellada

A Salvador Elizondo

“Estoy soñando que escribo...
Las imágenes se suceden y giran
a mi alrededor
en un torbellino vertiginoso.
Me veo escribiendo en el cuaderno
como si estuviera encerrado
en un paréntesis dentro del sueño,
en el centro inmóvil de un vórtice
de figuras que me son a la vez
familiares y desconocidas”.

Me veo caminando por la calle Eugenia
voy sin rumbo alguno
edificios, rótulos, transeúntes,
la línea interminable de los autos,
y sueño dentro del sueño
que camino por las calles de Managua.
“Sobre la página del cuaderno
en el que escribo
el sueño proyecta difusas e imprecisas las imágenes”.

Y sueño con la *Noche estrellada*,
remolinos de azul y amarillo,
estrellas que se dilatan en la eternidad,
edificios como serpientes
que sueñan tragarse a las estrellas,
el cielo y la tierra:
comunión de colores y formas
que danzan en la plenitud de la noche,

MISSAEL DUARTE SOMOZA

expansión y movimiento
estrellas suspendidas
que giran eternamente
y la luna menguante:
pupila acuchillada por la desdicha humana.

Tristeza

Delgada solitaria, vos, mujer, rasgada,
tristeza de siglos y lunas con dolor profundo andando,
cerrada puerta de vida,
color y forma de lápiz y tinta.

¿Quién será, quién es, quién fue?
—María, Eloísa, Perséfone, Hipatia de Alejandría...
—Nunca lo sabremos con certeza. Porque
la vergüenza escondió su rostro
entre sus brazos.

Pero un día te vimos desde el café caminando,
antes de sentarte en el tronco
del último árbol de la ciudad,
en brazos llevaba una muñeca,
que cargaba como ser con alma y cuerpo,
y soledad y tristeza,
estela de luto vespertina tras su paso,
mientras tus lamentos morían
con la prisa de la ciudad sorda
que erige santuarios de hierro y cemento
al lucro y al consumo.

Campesinas recogiendo turba

Quieta en sí misma el ave
sobre la inmensidad del día

Las mujeres inclinadas
confunden sus cuerpos con la turba
o de la turba parece
que sus cuerpos se forman

En la plenitud terrosa
son dos sombras de tiempo
que recogen
el humus ancestral de la existencia

Desnudo femenino de espaldas

*Había un mundo de silencio
en tu cuerpo.*
Efraín Huerta

Desnuda
de espalda
sobre una cama pintada con sueños
con la trenza de pelo que cae
como hostia de fuego sagrada
cuerpo eterno suspendido en el tiempo

Mujer:
belleza que palpita
crepúsculo de lava
óleo del deseo
misa de carne
para la boca del ardor
Veo
afuera
la lluvia cotidiana
la pared de hiedra
la noche de agosto
los cristales de la soledad

Regreso
cuerpo-mujer
espalda desnuda:
galaxia de carne y sangre
silencio del color y la forma
que mis ojos siempre oirán

Alameda de otoño

—Mujer que camina en una tarde de octubre—

La perspectiva es tiempo.
Tiempo que ha recorrido

—ELLA—

la mujer de negro
que deja la casa
y camina hacia nosotros
bajo el cielo azul de octubre
con la plenitud amarilla de los árboles
que forman la alameda.

¿Qué dejarán en el pasado
esos pies callados
que caminan con paciencia?
La “mirada como el alba pura;
(que) sonreía como una flor”.

Y se acerca a nosotros
sin prisa o inquietud
a decirnos en secreto
que en otros años venideros
nuestros pies andarán
alguna alameda de otoño.

Los comedores de patata

Hostia brotada de la tierra
bajo la luz de aceite
que la mano comparte en la mesa

Rostros y manos
entre contrastes de rojos y verdes
que dicen en silencio
la historia de sus vidas

Mágica hora del ágape
que el reloj de la pared anuncia
para los comedores de patata:
jardineros de la tierra
que manos suyas
a todos dan de comer

La lotería

La multitud,
con la angustia del azar
llena de esperanza incierta
como para entrar a la iglesia
se acercan hombres y mujeres
ancianos y jóvenes
(una mujer carga en brazos a su hijo)

Gira y gira la tómbola del destino
“las esperanzas y las ilusiones
que se depositan en la lotería
nos parecen infantiles
pero la cosa se pone seria
cuando uno se imagina
la pobreza y frente a ella
los que buscan la salvación
en un boleto de lotería
pagado con un par de peniques
que no gastaron en comida”

Esperan los rostros opacos
el número mágico:
el desenlace final

Tres pares de zapatos

Hemos andado por el lodo
 el pavimento las hojarascas
 las púas del odio
 ir y venir
 quietud y movimiento
 pétalos o hierro
 soledad o compañía:
 círculo invisible de la existencia.

Por un momento hemos detenido la marcha
 y nos hemos descalzado:
 meditación del rumbo de la vida:
Tres pares de zapatos
(Padre Hijo Espíritu Santo)
 multiplicados por tres por tres por tres...
 que son los tuyos los nuestros:
 los de todos
 y están cansados y angustiados
 pero continúan buscando la felicidad
 —o lo más parecido a esa palabra mágica—
 en los centros comerciales
 en las cuentas de bancos
 en calvin klein, quicksilver y lacoste:
 el Jardín del Edén del Libre Mercado
 Y “somos la selva que avanza.
 Somos la tierra presente. Vegetal y podrida.
 Pantano corrompido que burbujea mariposas.
 Donde tu cáscara se levanta están nuestros huesos llorando,

MISSAEL DUARTE SOMOZA

nuestro dolor brillante en carne viva,
oh santa y hedionda tierra nuestra,
humus humanos”.
¿Hacia dónde continuamos la marcha?
Respondamos en nuestro silencio.

Noche estrellada sobre el ródano

—La pareja de espalda a la ciudad—

Cielo azul verdoso,
 agua azul real,
 la tierra lila,
 la ciudad en azul violeta
 y la bóveda celeste,
 azul verdoso,
 brilla la Osa Mayor.

ÉL y ELLA

la pareja humana
 que serán una sola carne
 dejan el mundo de la imagen
 comercio

lucro

internet

—... vasto mundo plástico, supermodelado y vacío escribió CMR—.

Dejan
 el amor de la publicidad,
 las historias de las telenovelas,
 los créditos hipotecarios a veinte años
 con bajos intereses,
 que pagarían en la arista del ataúd,
 ofrecidos por los carteles luminosos;
 dejan
 la fotografía de la retratera,
 las sortijas de la hipocresía.
 Siguen la ruta de sus vidas
 trazadas hace miles de años
 por el Demiurgo o el Nous
 que un día

MISSAEL DUARTE SOMOZA

en un mismo tiempo y espacio
juntas fueron encuentro
de donde renació vínculo
que los une
más allá
de la infinitud
de los números.

Nocturno

—Terraza de café por la noche—

Y todo es siempre ahora.

T. S. Eliot

I

Azul el cielo
 que cubre la noche
 el bullicio de la calle
 alumbrado por una lámpara de gas naranja-amarillenta
 y desde el fondo
 —desde la oscuridad—
 extraña diligencia se acerca
 en el centro del cuadro:
 carruaje del tiempo:
 eco oscuro del pasado:
 veo tierra telúrica y de tránsito,
 donde la piedra y los versos
 defendieron tu libertad,
 ingenua y salvaje,
 explotada y desdichada,
 romántica y valiente
 (los periódicos del mundo
 te recuerdan por el General
 y su pequeño ejército loco),
 deshabitada e intensa,
 de héroes y mártires,
 de políticos como piratas y ratas con sofismas,
 tu capital doblegada, postrada,
 olvidó el nombre de sus calles,

algún día fuiste quizás
“... limpia bonita y serrana...”
pero tu historia tiene abismos y sangre:
avenida Roosevelt,
la sangre es la historia,
la sangre que corrió
por esa avenida
que las mangueras de los bomberos
limpiaron con toda la presión posible
pero la sangre no se limpia:
su voz grita en las páginas de la historia.
Y los cuerpos-cadáveres
arrastrados a los camiones de basura
del Distrito Nacional
(dicen los periódicos que hasta hoy
no se sabe el número exacto
de muertos pero se calcula
que hubo entre 1000 y 1500)
para enterrarlos en las fosas comunes
pero cada cadáver es una estrella
que dice, grita, denuncia,
el pasado de la sangre,
que late en la historia,
y señala las manos que apretaron los gatillos
y la voz que dio la orden por el teléfono.

Los gritos, los amores inconclusos,
los sueños oscurecidos,
la mano vencida en la cuneta por la gravedad,
para qué por qué:
Kupia kumi se lee en los libros:
círculo maldito de nuestra historia
donde sólo cambian los nombres y las fechas.

II

La prisa ciega de la multitud,
 la eterna condena del organillero
 a la manigueta de la limosna,
 las velas tiritantes de la Virgen,
 la pobreza que extiende la mano en el metro,
 la locura oscura de infinitas melodías en la plaza Garibaldi,
 la de la falda de serpientes y collar de corazones,
 la otra ciudad que duerme
 en las entrañas de la tierra,
 “Amplia y dolorosa ciudad donde caben los perros,
 la miseria y los homosexuales,
 las prostitutas y la famosa melancolía de los poetas,
 los rezos y las oraciones de los cristianos”.
 Amplia y dolorosa ciudad
 de larga historia y pirámides sin tiempo,
 de leyendas y sacrificios,
 de cultura y violencia,
 moderna e indígena,
 de versos y fusiles,
 de vida y crimen,
 creyente en la Guadalupe y en la Santa Muerte:
 dual como tus antepasados,
 eso y más hay en vos ciudad amplia y dolorosa.

Y en tu ser se siente el dolor
 como el de aquel octubre:
 Plaza de las Tres Culturas:
 las bengalas encendieron
 la noche de la sangre,
 —¡No corran compañeros,
 no corran son de salva!...
 pero el son de muerte de las ametralladoras
 hizo la noche de gritos, sangre, muerte...
 y la multitud que huye, que corre
 pero “quedaron tirados en el suelo

entre jirones de ropa y plantas machacadas
muchos zapatos, sobre todo de mujeres;
mudos testigos de la desaparición de sus dueños”.

Heridas abiertas
que sangran las calles de la historia,
resaca de dolor,
lutos sosegados que lloran
en los laberintos del tiempo,
noches sin fin,
para que “recordemos
hasta que la justicia se siente entre nosotros”.

Girasoles para una noche de fin de año

A Francisco

“Habría que sembrar girasoles
a lo largo del camino,
sembrados en la tierra,
en la ciénaga, en el barro,
plantados bajo el odio, como se planta el fuego”.

Girasoles de paz, girasoles de amor
que su amarillo inunde
cada espacio de la tierra,
todas las pupilas humanas.
(—“En el juego del tiempo tu voz es un campo que arde”.)

Manos de girasoles
que curen todas las heridas humanas,
que barran todo el odio del planeta.

“Habría que sembrar girasoles
aunque la tarde prosiga
con su rumor de polvo”.
(—“Y tu voz, y tus ojos
de pronto se enardecen”
con la poesía.)

Pinceles de girasoles
para dibujar en cada cuerpo humano
plenos atardeceres.

Alguien escribió entonces:
“Si hacemos esto
de aquí a veinte años
aprenderemos a dar brazos a las piedras
antes de arrojarlas al sol”.

Nadie (Javier Ramírez)

| *El Salvador* |

Escritor, artista visual, bloguero. Es autor del poemario *Aun los espacios vacíos tienen aire* con el que en 2009 ganó el Concurso Literario Gallo Tapado, organizado por el Centro Cultural de España en El Salvador. En 2010, con Efraín Caravantes, obtuvo el tercer lugar del Concurso XI Arte Joven, también organizado por el Centro Cultural de España en El Salvador, con la obra *Naturaleza muerta*. Ese mismo año participó en el festival poético Poetas por km², en Managua, Nicaragua y en San Salvador, El Salvador, organizado por Arrebato Libros de España. Es autor de la exposición fotográfica *Nadie*, con la que participó, en septiembre de 2010, en el festival Esfoto 10, en el café La Rayuela. En abril de 2011 participó en la exposición colectiva *Lorem ipsum*, junto con Eduardo Chang, también en el Centro Cultural de España en El Salvador.

No es que mueran los días

This is written in spanish.-

Los poemas que integran esta muestra pertenecen a un trabajo de mayores dimensiones y derivaciones, por lo que sus resonancias variarán necesariamente al interactuar con otros textos. Por esta razón, su autor los considera como un “trabajo en proceso”.



Un poema es un poema

Está oscuro
él,
eso,
el cielo.

Vos
sos la tarde.
Yo soy la tarde.
Y todos somos imágenes poéticas fáciles,
inmediatas,
algo diferente a lo que somos,
lo que no somos:
todo, menos nosotros,
¿verdad?

No encuentro poema
—con ganas de quererte escribir algo—,
ni metáfora,
que insinúe tu color,
que lo exprese.

Porque estás oscuro y lo sos;
lo sos de día,
lo estás de noche.

Algo en mí
me hace pensar sobre algo en vos
que no quiere que te adorne,
que no quiere que te diga;
es algo que sospecho,
que ni vos sabés qué es.

Algo hay en tu casa que te aclara y te ilumina.
Tenés focos y lámparas
y blancas las paredes.

Tenés toallas dobladas,
ceniceros de vidrio
y toallas de papel.

Una parte en mi cerebro me dice que no luche,
que el mundo es más fácil,
que el mundo está a la vista:

las personas son gentes;

las ciudades, edificios;

las pinturas son manchas;

la literatura es mentira

y vos y yo, nosotros:
un par,
dos muchachos
temerosos uno del otro.

La vida es la vida.
Así es
la vida.
Vivámosla, oscuro.
Nuestro tiempo es poco.

Que no te dé miedo
ver de tu ventana dónde vivo.
Sólo es tarde. Tranquilo.
No es que mueran los días.-

#372A2A

Muchacho,
digo “mi amor” pensándote
y se riega dentro de mí
un químico que me vuelve adicto,
que nos vuelve adictos
a querer enamorarnos.

El sol está a la distancia
indicada para que el árbol
ahumado sombree la calle
del tono justo que sólo
he visto en las galletas que odiabas
y en el sorbete que comía
yo,
un día,
estando solo
en San Salvador enorme
comparado con mi estatura
de un metro sesenta y cinco.-

¿Por qué esperar a que termine de llover? ¿Cuánto se espera para que termine de llover? La lluvia no es el metro ni la hora en que amanece, siempre incierta. No es una hora, no es la campanada de la iglesia. Esperaré lo que tarde la lluvia. Aunque vendan sombrillas en la esquina, no hay diseño que desee. No hay muchacho con el que mojarse. La sombrilla que quiero estará el otro año, me han dicho. El muchacho que quiero es impredecible porque es humano. Y si él me viera, si fuera la voz de él lo que escuchara mientras escucho esto que escucho, si no fueran los rayos ni el agua cayendo, seguramente se quejaría de la espera y de la lluvia. Yo refrenaría un abrazo y lo imaginaría. Él se daría cuenta y no reaccionaría nunca,

jamás.-

No seré la foto

Sentado.

La silla en una cafetería.

Yo solo.

Tras una mesita redonda de madera
oscurecida por decisión de algún diseñador.

La única mesa donde no hay iluminación directa.

Vestido de colores oscuros y el pelo largo en la cara,
a veces,
según el movimiento.

Una reja frente a mí no da a la calle:
da a la planta baja bajo este *mezzanine*.
No tengo joyas en exceso, ni soy mujer;
tengo 25 años,
no estoy en Francia,
no veo fijamente hacia una cámara porque nadie me fotografía:
no tendré una fotografía tomada hoy.
Es dos mil once.
No tendré
tarjetas postales de esa foto inexistente,
no tendré
búsquedas virtuales de mi imagen,
no tendré
una impresión de gran tamaño
en un libro de arte Taschen

NADIE (JAVIER RAMÍREZ)

del fotógrafo y su obra;
no seré
la imagen vieja,
blanco y negro, del momento
de este día en el que escribo
en la cafetería que mal imita,
pienso yo,
esos cafés de fotografías
de Europa donde tomaban
los artistas, donde se sentaban;
cafés que hoy son destinos
para turistas que han leído,
lugar de peregrinaje de ateos, si es que existen,
si es que existen esos lugares,
si es que existen aún.-

Descripción

Sin camisa y frío. Casi seca la tinta de la pluma. Luz sobre el poste y sobre partes de los árboles cerca. Estrellas que lo son y que están en el cielo visto a través de los espacios entre las hojas. Luces de afuera y de adentro. El arco constante lo forman los árboles sobre la carretera. Se perciben difuminados los camiones en sentido contrario. La colonia a lo lejos parece insectos amontonados sobre la casa que está cerca: engaña. Casa blanca. Cunetas sombreadas. Sutiles formas vegetales en escala de grises, por la hora. Niños sentados a la mesa de madera bajo el techo de lámina. Zancudo dentro. Calle debajo y animales muertos. Mosca afuera. Sombra de estructura metálica sobre el vidrio empañado. Dos mujeres en un terreno baldío, sin luz. Pequeños puentes. Ríos secos donde hace frío. Columnas de bambúes detienen ramadas y no hay gente. Cabra pasta bajo la lámpara de un poste. Santa Ana a lo cerca, ahora. Iglesia. Luz roja de torre, intermitente. Colonia en lo alto. Otro terreno despoblado. Lotificación. Cruz. La Luz del Mundo. Gente que regresa dormida a dormir. Valle irreconocible, negro. Árboles negros en medio. Árbol bloqueando la luz. Veloces hacia abajo. Los últimos buses que pasan de noche. Postes con extremidades cortas. Hornos apagados. Hornos de ladrillos que hornean ladrillos. Lámparas quebradas. Gente espera bus aún. Lugares conocidos. Setenta y nueve. Lugar de la muerte de un tío desconocido. Reductores de velocidad. Columpios sombríos. Muros de contención grafitados. Perro en carro. Montaña partida a un lado. Caseta de vigilancia. Pick up. Retorno. Rótulo en blanco. Valla publicita agua. La ciudad más cercana a San Salvador. Tres años pasados. Volcán que ahí está y no lo veo. Cinco señoras en una farmacia. Feo monumento. Moteles. Poder caminar de aquí a la casa de mi papá sin perderme. Saber a dónde va ese desvío. Carretera Panamericana. Centros comerciales. Gente pobre al lado. Las universidades de antes de que naciera. Las mismas mentiras. El amor. La nomenclatura.-

Hombre en el metro viaja

Puse mi cara
tan cerca
del barrote del metro
que rocé la mano
del hombre agarrado
de ese barrote, viajando
de un punto a otro, viajando
de un punto a otro en el tiempo,
de una estación a otra,
de un momento a otro,
viajando por la ciudad, en la ciudad.

Puse mi cara tan cerca
que casi rocé el barrote,
que rocé suavemente la mano
del hombre viajando de un punto
a otro en el espacio.

El hombre en el metro,
vestido.

El hombre en el metro
viajando de pie.

El hombre en el metro,
inmóvil, viaja.

El hombre en el metro
que se mueve de punto
a otro en el tiempo,
a otro en el espacio,
a otro en la ciudad.

El hombre casi dormido,
casi despierto al sentir el roce
de mi cara en su mano
agarrada del barrote
del metro viajando
velozmente.
Velozmente,
el hombre se aparta,
retira su mano,
no desea mi contacto,
no le agrada;
prefiere el contacto
de un barrote del metro.

El mío
implica mi cara,
implica mis formas más complejas
que la del barrote
que sólo es una, muy simple,
muy fácil de comprender.
El hombre lo prefiere y se agarra
de otro barrote lejos de mi cara
helada como el barrote
de donde se agarra.-

Mujer al centro
del cuadro mural impresión digital,
mujer fotografiada en *high definition*;
no sonrío y se muerde el labio inferior.
El sol irradia el continente donde vive.
Dos dientes frontales superiores resaltan.
La mueca se confunde con la sonrisa
de la mujer fotografiada.
Fotografía digitalmente retocada.
Mujer pobre fotografiada pulcra,
impresa con tinta brillante,
tanto que pasa inadvertida su pobreza,
aunque sea grande,
ahí,
digitalmente impresa,
con un canasto lleno de granos del cultivo que bebo,
en un vaso blanco
de trescientos mililitros
de café descafeinado con leche deslactosada,
alto,
Starbucks,
Zona Rosa.-

Los apartamentos de los jóvenes son blancos,
un poco más grandes que ellos.
Nunca están en el primer piso
y siempre están en Costa Rica o México.
Mantienen cosas arruinadas
como si aún las usaran.
Tienen *laptops* encendidas muchas horas.
Tienen cosas usadas por otras personas y por ellos, ahora,
ahora que son de ellos
porque las han comprado usadas.
¿Quién sabe dónde?
Sólo ellos.
Tienen uno de dos animales:
un gato negro
o un perro blanco,
ambos del mismo tamaño.
Tienen librerías con libros.
Tienen adornos coloridos,
juguetes con los que no juegan,
con los que juegan a decorar su apartamento,
con los que juegan a ser adultos,
a vivir solos,
a tener sólo lo necesario.
Los apartamentos de los jóvenes tienen pocos muebles.
Reciben visitas con alegría,
no de verlas,
sino de no estar solos.-

NADIE (JAVIER RAMÍREZ)

Distingo tamaños y formas de niños cuando el detector de movimiento no detecta que estoy quieto y se apaga la luz, y oscurece la habitación, y puedo ver la luz de la calle de tarde, la poca que hay a esta hora, y los niños jugando, y los árboles sombreando, y los carros estacionados, y me asomo a ver un hombre que pasa cuando el detector de movimiento detecta el movimiento de algo que soy yo y ya sólo veo mi reflejo asomándose como para ver hacia adentro de la habitación donde estoy.-

Tenía muchos días de no ver las llaves de mi casa.
Hace tres días hablé por teléfono con mi papá
(¿cómo imaginará el lugar donde vivo?).
Anoche fui a una antigua iglesia a oír ruido (música).
Hace un mes conocí a mi amiga,
seremos de la misma edad por siete días más.
Hace cuatro años que vive mi amigo acá,
lo veré el domingo o el martes.
Ayer vi una obra de teatro.
En la fila de la entrada,
conocí a una exnovia
del artista que hizo el Monumento
a La Revolución de mi país.
El artista murió hace dos meses, me dijo ella.
Quedé de enviarle fotos,
pronto.
En seis días, viene otro amigo
con quien he estado menos de un día en toda mi vida
y la de él.
Me queda un mes aquí.
Hace una semana que no vengo a este café.
Me desperté hace dos horas.-

He medido con un compás el ángulo de desviación entre los aviones
que van a aterrizar y mi cabeza,
he contado el tiempo que tarda un avión después del otro.
Estoy en la terraza,
la terraza bajo mis pies.
Cuento el número de estrellas que veo,
algunas las cuento más de una vez.
“Aquí no se ven las estrellas”, dicen mis amigas.
Y yo les señalo una
desde la terraza donde festejamos
a un cumpleaños desconocido
y les digo:
“Hay más luces en las calles y los edificios,
también hay luces de carros que pasan;
son más que las estrellas fugaces.
Si luces quieren ver,
esta ciudad les da más que las del cielo
y eso es suficiente.
Estas luces están realmente encendidas,
no son el destello que viaja
de estrellas apagadas”,
o lo pienso.-

“Un poema es un poema” a Miguel Molina Tobar

“#372A2A” a Jonathan Marchand (creo)

¿Por qué esperar a que termine de llover?... a _____

Los apartamentos de los jóvenes... a Eduardo Chang y Esau Ramírez

He medido con un compás... a Amarilis Pérez Vera y Raquel Labrador



Julio Serrano Echeverría

| *Guatemala* |

Escritor y productor audiovisual. Terminó sus estudios de literatura hispanoamericana en la Universidad de San Carlos, y ha sido becario de la Fundación Carolina. Es uno de los directivos del Festival Permanente de Poesía de Quetzaltenango. Ha participado en diversos festivales y lecturas de poesía en España, Estados Unidos, México y Centroamérica y coordina el proyecto editorial Libros Mínimos (www.librosminimos.org) desde donde publica literatura centroamericana para descarga libre. Forma parte del colectivo audiovisual Cuatro Caminos, con el que produce documentales sobre cultura guatemalteca. Colabora en el suplemento *Magacín* del diario *Siglo XXI* y en la *Revista de la Universidad de San Carlos*, además de publicar de manera periódica ensayos, crónicas y reseñas en revistas de la región.

Ha publicado los libros *Las palabras y los días* (2006), *TRANS 2.0* (2009), *Fractal* (2011) y *Actos de magia* (2011).

Relojes de arena

*A mi hermanos
Totó, Paolo, Ale K, Lisa, Brenda,
Efraín, Pamela y Amílcar
por el corazón y las palabras.*

*Imagina entonces las recompensas de la ciudad flotando en el agua negra
donde se ahogarán aquellos que fallen. Los rostros de los habitantes
del pueblo al despedirse no le ofrecen respuestas.*

John Berger



Un día
se levantó pensando
“me voy a ir”
Y el vacío inmenso que le devoraba el alma
empezó a llenarse lentamente de arena.
Varias noches después
antes de acostarse
al fin lo pronunció
“me voy a ir”,
su familia
su casa
y su aldea
empezaron a llenarse lentamente de arena.

Un día
se levantó pensando
“tenemos que irnos”
y el frío empezó a calarle de los huesos al corazón
del corazón a los sueños.
Unas cuantas horas después
al fin lo pronunció
“¡nos vamos!”
su familia
su casa
y su colonia
cambiaron inmediatamente de nombre.

Las líneas de su mano

*Cuanto más milagrosa aparece la tierra,
más se esfuma el mérito de quienes la trabajaron*
Severo Martínez

Emergimos del mar
cuando aún éramos piedra,
partimos las aguas,
cargamos el océano sobre los hombros
hasta volverlo cristal en los ojos,
en nuestro corazón de piedra.
Surgimos del mar,
partimos el océano,
nos hicimos puente,
ombbligo fuimos,
cintura de piedra,
cintura de tierra,
cintura de selva,
emergimos del mar
como un puño que reclama.
Abrimos entonces
nuestro corazón de piedra,
nuestro corazón de tierra,
nuestro corazón de selva,
emergimos de la tierra
como un puño que se abre
gozoso,
emergimos de la selva
como mano que florece
victoriosa,

así nos hicimos camino
entre el mar
y el tiempo.

Camino del viento
camino de la lluvia
camino de la luz
camino de la arena
camino de las piedras
camino de los ríos
camino de las montañas
camino de los venados
camino de los jaguares
camino de los coyotes
camino de las culebras
camino de los monos
camino de las palabras
camino de los abuelos
camino de los dioses
camino de los barcos
camino de los soldados
camino de los caballos
camino de las tierras
camino de la patria
camino de su patria
camino de las ciudades
camino del café
camino de los bananos
camino de la coca
camino de la guerra
camino de las madres
camino de los hermanos
camino de los primos
camino de los amigos
camino de los nietos

camino de los caminos

hacia el norte
hacia el sur
hacia el sol
hacia la noche.

Así,
fueron agrietándose
las líneas en nuestras manos,
las líneas en nuestros pies,
como pequeños continentes que se unen,
como sierras que atraviesan nuestros cuerpos,
como terremotos y barrancos
donde el sonido de nuestras voces crece
y desaparece.
Así fueron dibujándose las líneas en la piel,
fuimos escribiendo la memoria de nuestras piedras.
Así los recorridos de los cuerpos al amanecer,
el serpenteo de la esperanza,
la mordedura del sol .
Acá estamos,
aquí seguimos,
moviéndonos.

Vibrando,
como los árboles vibran,
crujiendo,
como las piedras crujen,
canto y cuerda
en una rama
en la tierra sobre la tierra
y el viento.
El canto antiguo de los acantilados
la mano suave de la brisa.
Acá, bajo la piel,

nos hacemos música,
dibujos sobre la piedra
que pasan imperceptibles
por la mirada de alguien
que despierta en medio del atardecer.

Los árboles corren veloces por las ventanas,
de recordar cómo éramos en las aguas
los árboles serían delfines
y las montañas ballenas,
de recordar,
el desierto sería el mar desde esta ventana.

Aquello que está afuera
se hace reflejo y sombra en mi rostro.
De recordar cómo éramos en la tierra
aquello que no es este bus
serían cuerpos gigantes soñándonos
y la mujer mexicana y sus cinco hijas a mi lado
serían un sueño de los cuerpos gigantes
y la mirada desprevenida de los que se van
y se hacen bosque
se hacen desierto
atardecer
sol en el rostro
un parpadeo desprevenido serían
un temblor apenas perceptible serían
el movimiento veloz en los ojos cerrados serían
de aquellos cuerpos gigantes que tendrían sueños
si recordáramos cuando éramos tierra.

Las ventanas le muestran al desierto
o al bosque
o al atardecer
aquello que está dentro,
el recuerdo borroso
que está escrito en nuestros rostros.

La memoria es una travesía,
caminaremos el mar,
caminaremos la selva,
caminaremos el desierto,
piedra sobre piedra
para recordarnos,
correremos en dirección opuesta
para tensar el corazón,
para sacarle las palabras al pecho.
Desde estas ventanas de autobús
nos irás recordando
poco a poco
poco a poco
te iremos recordando.

Es noche,
como las noches infranqueables donde sólo había fuego,
aparece en el asfalto, iluminado por las luces del pullman,
una familia sentada alrededor de la hoguera.
En estas tierra se cazaba la comida,
hablan los sueños,
y empezábamos a escribir los primeros poemas sobre la piedra.
Las ventanas atestiguan para dentro del bus
una danza de ojos vidriosos
que sueñan,
que imaginan cómo será allá,
cómo era acá,
recuerdan el desierto sin saberlo,
siguiendo las estaciones,
recolectando alimentos.
Recuerdan el fuego
y la innombrable llama que les ardía por dentro.
Alguien despierta en medio de la noche,
hay luna y la arena es azul, polvo de estrella,
alguien despierta, recio, pronuncia para sí
¡Siempre hemos perseguido a la comida

porque siempre hemos tenido hambre!
 y las ventanas atestiguan
 hacia dentro,
 hacia afuera,
 esta colecta masiva de alimentos
 y ropa
 para cubrirse del frío,
 de la desolación,
 para no llegar con las manos vacías
 al lecho de la muerte.
 El sonido del motor arrulla, a su manera,
 el sueño de todos los que sueñan
 adentro de estas ventanas del bus.

Alguien despierta en medio del amanecer,
 soñaba que hacía burbujas de jabón en un parque
 pero ya no lo sueña más.
 Es el día
 y el desierto se descascara como una serpiente seca,
 cada piedra un árbol,
 cada escama, una pluma.
 Las ventanas atestiguan ahora
 a una niña y su memoria,
 magma adormecido de la tierra,
 atravesando el tiempo en erupción.

Militares. Policías. Gente apresurada, triste y con miedo. Trajes de muchos colores. Tejidos y textiles en todos lados. Mujeres, hombres y niños vendiendo comida y refrescos a través de las ventanas, en las paradas de bus. Gente y casas pobres. Sembradíos, sembradíos, sembradíos. Los colores de los cultivos. Campesinos a lo lejos arando, trabajando la tierra. Montañas. Grandes extensiones de tierra, tierra ociosa. Más campesinos. Canastos. Animales dentro de canastos. Perros callejeros. Niñas y niños pequeñitos con mecapal a la frente cargando enormes atados de leña, sacos con verduras. Tristeza. Gente enojada. Mujeres embarazadas y cargando

niños a la espalda o caminando junto a ellos. Mujeres adolescentes aseñoradas, envejecidas. Mujeres con delantales. Muchos cables eléctricos, muchos nidos sobre cables eléctricos. Más gente apresurada, corriendo. Ayudantes de bus gritando. Basura. Niños llenos de mocos. Niños llorando, enojados y hermosos. Muchachos jugando a las patadas en las calles. Borrachos. La ciudad, cantinas, changarros. Anuncios de Coca Cola, anuncios de cerveza, anuncios de lugares turísticos, anuncios gigantes con mujeres semidesnudas que no son como nosotras. Pacas. Buses a gran velocidad, todo en estrépito. Caos, dolor.

Yo había guardado en mi calzón, en mi vagina, la única carta que conservaba de mi padre y que por seguridad debí haber destruido, ninguna de ellas lo supo. Los rostros extraños de mi hermana y mi madre, sus rostros con incertidumbre y determinación al mismo tiempo. Mi cuerpo empapado en sudor por el miedo. Cansancio. Mi madre bromeando a ratos para hacernos reír. Mi madre hablando de la enorme familia que nos esperaba y que nosotras desconocíamos. Ilusión y tristeza en las tres. Miedo.

La niña abre todas las ventanas del bus
y no grita,
respira.

Correspondencias

*Quiero decir: por expatriado yo
tú eres ex-patria*
Roque Dalton

Nací en Guatemala porque ese fue siempre el punto de partida. Toda memoria, los encuentros y partidas hacia donde señala la brújula apuntan desde y para ese nombre.

El tiempo es un hilo que se desenreda,
pensaban los abuelos
sentados a la puerta de la casa

*Empezamos a caminar de noche
por un lugar que se llama Cananea.
En un momento nos dijeron que nos agacháramos
porque íbamos a pasar un alambrado
uno de los coyotes dijo
“bienvenidos a Estados Unidos”.*

30 de agosto de 2002

Una madrugada, creo que cuando tenía 5 o 6 años, me despertaron. Mi padre me sentó sobre sus piernas y comenzó a hablar de que además del mundo en que vivimos, cada persona tiene un mundo que está compuesto por las personas que amamos y que nos vamos encontrando y dejando conforme nos vamos haciendo grandes... yo francamente no entendía nada, hasta

que dijo algo sobre que iba a la montaña. Y luego ese nombre, Guatemala y que podía ser que “no volviera”, le pregunté por qué. Tardó un poco en contestar y me dijo que se iba a la guerra, a defender a nuestra gente, a nosotras.

Hay una vereda que atraviesa la montaña,
hay una vereda que atraviesa el mar,
hay una vereda que atraviesa el cielo,
alguien camina en la noche
atravesando la vereda.

*Salí de un sitio,
de una situación de mí,
aprendí a girar como un cubo de rubik,
mejoré cosas
y eché a perder otras.*

La casa de infancia,
el tocador de bronce,
la puerta de madera,
sobrevolando el mar
ahora puerta celeste,
puerta de agua,
reflejo plomizo de la noche.
Ahí sentado
vuelve a escaparse del colegio
o prepara el desayuno en la mañana
mientras alguien lleva el pan caliente,
quizá sobrevolando el Atlántico
pueda llegar a tiempo,
por primera vez,
al cine del domingo.

21 de mayo de 2003

Yo miraba como Velia (mi otra madre) y mi madre llamaban cada cierto tiempo a algún niño o niña y entre juegos y palabras amorosas, cómplices, les leían las cartas que les habían enviado desde la montaña.

Un día empezó a sospechar
que aquel árbol de durazno,
la bicicleta de los primos,
el camino a la escuela,
las caricaturas de Tom y Jerry,
el pan dulce
y su cama,
su camita,
eran más bien lugares de paso.

*Cuando bajé del avión,
sentí frío
y una sensación de vacío.
—¿Motivo de su visita?
—Turismo —le dije,
—Enjoy it —respondió sellando mi pasaporte.*

26 de octubre de 2007

El miedo siempre estuvo ahí, tenía muchas formas; el miedo a que ella ya no regresara, el miedo a que me llegaran a buscar, a las preguntas, al timbre del teléfono, el miedo a dormir sola en esa casa, o a que un día ninguna supiera nunca más de la otra.

Dos niños juegan con sus bicicletas, dan vueltas en círculo como enrollando el hilo de los abuelos, como si hubieran sido adultos cuando empezaron

—¿Por qué tu mamá te dice así?

Y le mostró una delgada cicatriz que le partía el pecho

De este lado tengo un nombre, y de éste, otro

le dijo mientras sus pequeños dedos dibujaban algo
parecido
a un puente
o a un barco
o a un bus en medio de la noche

El otro niño vio fijamente la cicatriz, con la curiosidad
de quien descubre *las cosas serias*

y siguieron jugando.

*No recuerdo cuando iba saliendo porque era de noche,
pero al entrar lo primero que vi fueron árboles sin hojas
(había nevado en el DF)
y también el metro, su color naranja intenso.
Muchos carros y una incertidumbre que me cuesta
asociar aún
con los paisajes.*

Eramos ajenos.

21 de marzo 1994

*Luego regresamos, fue, en parte, un regreso físico porque todo lo que nos
había pasado era, en resumen, Guatemala.*

Puntos de luz que atraviesan el cielo
estrellas sin fuga
satélites

Cuando éramos niños
queríamos ir al espacio,
montarnos en una nave

y flotar.
Contame, ¿cómo se ven las estrellas desde ahí?

*Como nunca había viajado en avión
me sentía como un astronauta
que no por sus cualidades sino por error
iba de viaje a la luna.*

7 de diciembre de 2001

*Se conoce el desarraigo, cuando se retorna física y simbólicamente al punto
de partida, pero al que no se acaba de llegar nunca.*

La pupila es una célula extraña,
la pupila es un virus extraño,
la pupila es una rúbrica del cielo
que se agita desesperándose.

La cabeza es un péndulo extraño,
la cabeza es un pajarito a punto de salir del cascarón,
la cabeza es un laberinto de angustia,
un mazo de silencio.

Las manos son unas raíces extrañas,
las manos son arañas al acecho,
las manos son sudor y apretadas son puño
y el puño es del tamaño del corazón.

*Al llegar a la terminal Cristóbal Colón en Tapachula
para comprar boletos con destino al DF
el mío fue gratis
se estaba celebrando el día del niño.
Tenía 8 años.*

*Ontario era una ciudad inmensamente fría y cara,
cuando llegamos al aeropuerto nos estaba esperando una
limosina.*

*El conductor era un tipo altísimo
y que tenía la gracia de retirarse igualito que el Pájaro Loco.*

*Ontario
Nueva York
Massachusetts*

*Llegamos al DF pocas semanas antes
del terremoto del 19 de septiembre de 1985.
Allí permanecí 22 años.*

*Paseos de Churubusco
Colonia Apatlaco
Colonia Reforma Iztaccibuatl
Colonia Granjas Esmeralda
la Narvarte
la Jardín Balbuena
la Nativitas
Copilco-Universidad
Constitución de 1917
Barrio de San Miguel
Colonia Educación
la Nápoles
la Roma Norte
y finalmente a la Agrícola Oriental.*

*Me encontré con una casa (la de mis padres)
mucho más pequeña de lo que recordaba;
rostros (de mis amiguitos) que costaba reconocer
y (de adultos) que nunca reconocí.*

30 de abril de 1982

De mi llegada, recuerdo que la luz de la lámpara del cuarto me generaba un sentimiento de absolución, una rara paz. Se alumbraba de alguna forma todo lo traído y lo abandonado. Creo que me sentí feliz. Mi ropa y algunos objetos que saqué de las maletas parecían desconocidos, yo también me sentí así. Esa noche, sentada sobre la cama, permanecí observando mis piernas no sé por cuánto tiempo, intenté decirme algo, y no pude. Todo estaba flotando y en desorden, los objetos, mis ideas y entre ellas ese nombre.

Hay un camino que se recorre por dentro,
 hay una línea que nos parte por dentro,
 hay un muro
 y otro muro
 y alambres de púas que nos hinchan las manos por dentro.
 Hay un desierto
 y una selva
 y un norte fluctuante por dentro.
 Hay mar,
 mares que se secan,
 mares que retumban por dentro.
 Hay una balsa que flota sin rumbo,
 unos zapatos que se revientan contra el fuego,
 sed y sol,
 sol infernal por dentro.
 Hay un cansancio
 y unos labios que se quiebran
 y la mirada seca
 seca y salada
 por dentro
 por fuera

*Guatemala
 San José 1980
 Managua 1984
 Tepexpan 1990
 Comitán 1992
 Playa Grande 1992*

Estado de México 1993
Ciudad de Guatemala 1994
San José 2007
Guatemala
Diciembre

Volverá el fuego
como fue en las luces de aquel bus sobre el asfalto,
como fue en la piel sobre la piel todas las primeras veces,
como los funerales en que estabas en primera fila,
como fue la llama que ardía en los ojos de la primera
humanidad.

Incendiadas la balsas,
volverá el fuego.

Y será el de los nombres que se borran como figuras en la arena,
el de los caminos que se hacen largos por la espalda,
el del río aquel que es y no es el mismo,
el río en el que somos y no somos el que antes se bañó ahí.
El fuego será caminar precisamente sobre el fuego,
enamorarse de la vida
cuando desde lejos se observe un muro
partiendo inútilmente el desierto,
tratando de partir estúpidamente el mar,
y tu estés al otro lado,
siempre al otro lado.

Cuando vuelvas a ser el viento de los deseos,
y el aroma de la tierra sea el inmortal perfume de los caminos,
entonces será el fuego ahí de nuevo,
como un incendio en las ramas secas del olvido,
en las hojas grises de un pasaporte.
El fuego volverá ahora bajo tu ropa nueva,
y arderán los cuerpos
al sol en el horizonte.

Las marcas del desierto

I

Mi historia empieza en la ciudad de México
y en La Habana, Cuba.

II

Vida a través de vida,
cosas que nosotros llamamos inframundo,
todo eso existe hoy día.

III

Mi madre es venezolana,
es hija del Che,
yo soy nieto del Che,
¿recuerdas que México se llamaba
“un país de demonios castigados”?
¿Sí sabes esa historia verdad?
Se dice que la historia de Dios se invirtió,
no morimos,
renacemos.
¿Te acuerdas de esa historia?
Yo soy el famoso Niño Diablo.
Me dicen así
porque por mi padre he sobrevivido.

IV

Mi abuelo estuvo en México,

¿recuerdas la película?,
de México se fue para La Habana, Cuba,
ahí se dice que se extravió
¿recuerdas cuando el Che Guevara ganó la guerra?
Se escondió.
Se escondió porque en el paso de los tiempos
se le acusó de narcotráfico,
y mi abuelo es inocente,
mi abuelo todavía vive.

V

Yo cuento con un comando que me cuida,
son de muchas partes del mundo,
del Vaticano,
de Venezuela,
de Argentina,
de todos lados.

VI

He ido entendiendo a mi familia,
ellos querían que tuviera una vida ordinaria,
que no pasara lo mismo que han pasado,
que fuera un ser humano normal,
pero unas personas supieron de mi sistema
hace 10 años, 11 años,
estuve en un cuartel militar,
me mandaron a enseñar al sistema Andrómeda,
el sistema Andrómeda de los niños que nacen de mí,
que se hacen demonios,
crecen como jóvenes
como muchachos
y se hacen niños,
es el sistema del Vaticano.

VII

Cada cierto tiempo mi cuerpo cambia,
yo soy un camaleón,
me hago hombre y mujer.

VIII

Por medio de brujería
me amputan dedos,
me amputan lados,
si miras mi cara
me fueron implantando miles de partes de personas,
usaron un sistema de brujería para comenzar a esconderme.

IX

Yo tengo un poder especial,
yo toco los billetes
y hago doble.

X

Así son mis niños que nacen de mi pene,
¿has oído la historia de Rasputín?

XI

Cuando estaba en Guadalajara
mi madre me daba todo lo que yo deseaba,
crecí por medio de medicina cocaína base,
yo fui asesinado a la edad de dos años en Guadalajara.

XII

A la edad de 22 años me dijeron que yo tenía que huir de Mexicali
aquí me trajeron a los tres años, secuestrado,

me trajeron por Navojoa,
por Navolato,
por Sinaloa,
por Culiacán;
los secuestradores eran puros ex agentes de la Federal,
ministeriales.

XIII

Con mi sistema puedo hablar cualquier tipo de idioma,
yo soy preparado.

XIV

El Che no ha muerto,
son secretos gubernamentales del Vaticano,
yo fui donador de esperma desde muy pequeño,
gracias a Dios y a mi familia que hizo muchos méritos
para que el Vaticano diera el apoyo.

Nota: Todos los fragmentos que aparecen en letra cursiva son testimonios de amigos y familiares muy cercanos que me confiaron su historia de migración y/o exilio y que participaron de este proyecto de creación colectiva desde Guatemala, Estados Unidos, España y Costa Rica. El texto “Las marcas del desierto” son fragmentos de una entrevista que realizó mi amigo fotógrafo Amadeo Velázquez a un migrante mexicano minutos después de haber sido deportado a Mexicali, Baja California.

Diana E. Vallejo

| *Honduras* |

Escritora, administradora de empresas culturales y fotógrafa. Perteneció al grupo de poesía Casa Tomada y en 2004 participó en el Festival El País de las Nubes, celebrado en México. Ha publicado artículos, crónicas y poemas en periódicos y revistas de su país y del extranjero.

En 2005 su libro de poemas *Días urbanos* ganó el tercer lugar del Concurso Hispano Americano de la Academia de la Lengua Femenina, y en 2007 el primer lugar del mismo evento, que se lleva a cabo en Minas Gerais, Brasil.

Su obra ha sido antologada en las revistas *Casa Tomada*, *El país de las nubes*, *Revista Papalotzi* y en la revista digital de la UNAM. Es autora de dos exposiciones fotográficas, una en el Instituto Hondureño de Cultura Hispánica, IHCH, y otra en el Restaurante El Quijote, por las que recibió reconocimientos en España.

Croquis



Adórame/ Nahui Ollin... (Movimiento)

Mi apetito no encuentra alimento

Soy... el quinto sol,
hambriento, insaciable.
Crujido sideral.

Hace siglos que no danzan... los pequeños encarnados
¿qué sucede?
no sangran
no hay gente bajo mis vetas
de hueso y poro.

Encontré pilares de vidrio y roca,
unas serpientes fracturadas
portentosas
llenas de bravura, movimiento, gente nerviosa.

Mi luz es necesaria, pero voy muriendo
no hay corazones para nutrirme...

Mi súbdita,
la luna,
explota sin permiso,
y llena de diamantes el manto de la tierra,
no hay sombra... ¡no me extrañan!

Hoy no hay estirpe
son autómatas, diferentes...
las carnes son frívolas y públicas

DIANA E. VALLEJO

carecen de estertor
no puedo derivarlos...
he de desistir,
nadie contesta la línea.

El grito

Este México fiebre
se unta de papagayos,
sus colas descomunales de disturbio y caterva
te licua la presencia
el canto, la próxima vida en la estación del metro.

Este cenagoso México arde...
sus vísceras truenan de matracas.
Las calles enchiladas
son... esa gente de calle
que no vuelve de ninguna parte.

Aquí, la muchedumbre sangra de fiesta,
el Grito es un mercenario del pasado
una magna violada
un listón de colores y de patria pública
una excusa columna.

Este México bucanero...
conquista la brecha terrenal
del istmo.

Truena...
se presta
a cargar de pólvora los cañones
de esa memoria.

Colmena de 84 cm (Tierra)

Qué gracia me hace este ajedrez de hogares.

Tengo un par de vecinos pleito,
las voces de Cuba, México y España,
en la noche la pareja del uno se quita las palabras
de la boca.

Por ahora subo a diario
un centenar de gradas y me preocupa mi silueta
no quiero resbalar, nada que ver con la grasa.

Temprano
abro este hueco común en las paredes
bajo el riesgo,
de toparme con una silueta encuerada
espero que me llene la piel de esporas y pueda disfrutarlo.

Nunca me tocó escuchar
la polémica pared
ni el sol lo repartí entre los demás, era mío.
hoy es público y barato.

Qué sorpresa es la vida entre una bola de gente
hay teléfonos de a doce,
tres puertas compartidas,
pasillos comunes, voces ajenas.

Me asignaron una compañera de piso,
de pelo corto y novio sueco,
con quien como mis meriendas y envejezco en estos días.

Es eso... separa estas cortinas de arena transparente
fundidas y moteadas de agua,
ver a la hiedra
que escala hacia los trapos de los inquilinos.

Me pongo a adivinar ¿quién vive?,
¿quién se ha ido, quién vuelve?,
o de ¿quién es el calzoncillo a rayas rojas que ondea en la azotea?

¿Quién me iba a decir
sobre las urbes medidas de este templo,
que sería,
alguna vez,
abeja de colmena?...

Sofía ecuatorial en San Luis Potosí

Con un caballito de mar
me monté a las aguas mexicanas,
me dio un amuleto de suerte, un pedacito de luna
con esta figura de sal
cantándole a Alfonsina...

Sofía tiene las manos chiquitas
es fina, menuda, impaciente y alegre
es la nueva amiga, amiga por descendencia,
vía directa con Ali
mi cómplice en ideas humanas.

Viene de las aguas tibias del Carey
vibrante frontera terráquea
me dio este anillo de estrella
un par de aritos bañados de azul vibrante...
el mismo de la paleta de Frida.

Es como les dije,
una chica pequeña
que torea el barro en San Luis Potosí
y le digo olé, con España
con México en la arena,
ella mientras tanto lo acorrala
y forma
lo hace pequeñas joyas.

Raquel y el perdón de Moctezuma

Esta nieta de reyes con espadas
de cintura mediterránea
y ojos de andaluza...

Fue bautizada con los ardores del indio
con su poco aire,
con el llanto de los amantes
que expiran fumarolas y cenizas
desde el tiempo.

Ella se cobija en el gato de los sueños,
y su cuerpo de heredera
de costumbres y salmos
florece en tierra nahua.

Hoy por su encanto
la han perdonado los ancestros,
los primigenios...
el bocado no la mató,
se grabó la idea de quedarse en casa.

Es una navegante acuática del aire
su sonrisa de acuarela,
conquista inefable
al lunar rompeolas del Caribe,
y al guerrero de luces
que anda por las calles.

Quizás, deba descendencia...
Probablemente sus hijos
son fermento de esos vientos de Levante.

La rumba de Aram/ El tiempo es un recuerdo (Quince)

Según los mayas, el tiempo es recuerdo...
que el quinto es la muerte
que la flor tiene un cenote en su vientre, que vas al inframundo y no
regresas,
que vienes de la vida y nunca te has escapado de ella, ¿quién
entiende?...

Repito, dicen los mayas que el recuerdo es el tiempo...
entonces me cuenta un compañero de sus aires y de Cuba,
de la mujer invisible, la cubana... la madre de sus hijos sueño
me cuenta de su novia madre,
de la indiscreción del tarado... un amigo en común.

Me cuenta de la fama estancada en las transparencias del TV
y el recuerdo de él, como el de otros
me invade de hordas ajenas a mi fe, a mi entorno,
me copa de sus tiempos.

Veo y le huelo los mojitos
a través de su memoria... una foto
contada por su autor.

Saboreo luego el paté de cerdo... en el centro de Coyoacán,
sorbo una negra modelo,
repetitiva y costumbrista
que embebe la sed plural.

¿El tiempo es un recuerdo?
es... colosal, múltiple... compartido.

Es cierto,
no se muere nadie, ni la idea de la novia,
ni el beso de Judas
ni esta ciudad anónima,
que baila en esa rumba de Aram...

Ocarina de mercado

Llegó el sonido del bambú a mezclar
la fiera industria del mercado,
es un gusano de viento que horada el ruido
loco de la compra usual y febril.

De repente, ni las sierras
ni la premura, ni la gente,
pueden ignorar el tornado de música,
que va mezclando la alegría
con *el no pasa nada* del diario.

Se corona la fiesta,
un paso en medio del salón
pronostica al
par de tenderos
que doblan la ciudad con sus tacones,
sus cuerpos se sueltan
y al empeño lo dejan un rato en el remojo,
hay que rasgarse los inconvenientes.

A la flauta la acompaña un Tlaloque de aire
provoca que lluevan notas en la nave
las frutas se miran más brillosas,
y la gente se hermosea.

De repente andar con la marcha impalpable es un
mensaje a los dioses
se acompañan los pétalos con el chile,
la verdura con la leche,
el tetraedro de los nahuas... con las gaviotas.

Se ubican en la flor como astronautas
junto al huazontle, la cebolla,
la flor azul, el curry,
vuelven a zapatear...
contra los centavos,
los puestos fijos de la venta, por el misterioso halo del danzón.

Catrina de mis amores

La Catrina feliz
arrulla sus caderas candorosas
y su cintura de avispa,
augura la suerte a sus vástagos
ya natos.

De cortejo utiliza
unos dientes totopostes
frenéticos, sonoros y abundantes.

Sin mencionarles aquel
aliento a ozono y smog que fuma en la capital.

Hoy descubrí a la vanidosa...
acicalándose con carbón
pintarrajeaba sus ojos ausentes
experta
con los tonos de la oquedad y la línea del frío.

Mientras escuché sus carcajadas invadir
aquella plaza luminosa de almas, la miraban contentos.

A esta dama le gusta,
zangolotear sus huesos al compás
de un organillo arrimado y venido a menos.
tararea
con esa voz gruesa y desencajada
una letra nauseabundamente añorada,
lo hace para el abuelo y la momia de enfrente,
¿quién sabe?... quizá les toque partir...

¡Es fantástica!
esa cara de hueso...
es tan atractiva.

Nótese...

El detalle de aquella hendidura profunda
su descarnada faz
su dura superficie de calcio
vistiendo un traje inorgánico y esplendoroso...

Agreguemos esa clara calvicie
pulida con shampoo, es un primor.

Ay la Catrinita, muertecita de los amores
¡febril,
tienes el *sex appeal*
de una cascajosa *vedette*.

Conejo vidriera

Este México de anémonas,
navega entre faroles
es el siamés del limbo
que inquieta mis pupilas...

En sus playas cósmicas
contemplo los amasijos de tráfico
a la fuga burbuja
que crece inexorable.

En este huracán de gente
arde el fuego por las tardes
sus tacos de pancita
lactan los calderos brujos
que abastecen de vida los humores, los metros
las ideas, los carteles y las fechas.

Luego se evaporan fermentados
en el sumidero de
cualquier esquina.

Yo me ahogo a ratos
Se me olvida por qué camino
razono
¿Por cuál, otro volver?... a mi cubito de risa,
¿qué hacer para quitarme la multitud de la cabeza?

Por eso
me até la patita del conejo

uno de los primero dioses
aquel sol callado y testarudo que hoy nombran... Luna...

Es un amante, con piel de terciopelo...

Quetzalcóatl (Aire)

Este DF
de aire escaso... desaliento
con olor a nogal en sus terminales
foguea mi espalda
se astilla en hebras publicitarias...

Como nada...
hace un embudo en mi pecho,
me atora un frenesí estallido.
que tiritita en rumores, contención,
me transforma en la misma móvil masa...

Ruge la caverna,
¡es Quetzalcóatl!,
emplumado de cristal, puertas y aleaciones
engulle humanos
en su trayecto.

Nadie hizo incisiones,
no hay magos, ni chamanes, ni piedras de sol
los pájaros no tienen alas,
la serpiente es azófar.

Va... lleno de apetitos, de bromas
de esas mujeres que en la frente...
arrullan a los críos,
repleto de hombres, en plena reverencia.

Hoy, nadie los detiene,
se arrojan en la línea...

Blasones de cristal

No conozco el nombre de nadie
no sé los amores de la madre o del padre
que le dieron alma a esos seres volubles...

No sé quiénes festejan a esos cinco ciclos de luz
con miedo a despertar.

El vampiro
succiona los corazones en la serpiente de hierro.

Sus plumas de vidrio
se las arrancan con suicidios
oraciones públicas y políticas...

Entonces me limito a
ver los girones en el vidrio
observo sus mundos confabulados.
Al imaginarme un guiño o un pensamiento plausible,
entre ellos, es la única manera de apropiarse del espacio.

Voy y tomo fotos
de sus banderas de agua congelada
me las guardo
tengo una colección de madres
de muchachos borrachos de libertad y
un centenar de viejos frágiles y acalambrados...

Tengo un rosario de pirotécnicos
rebotando frente a las artes
a una quinceañera escapista que se retrata la juventud

DIANA E. VALLEJO

un par de novios gays, prodigando amor,
una señora reliquia, un malabarista equilibrio,
una niña hormiga y rosada, todo ocurre en la plaza.

Tomo la bandera del cristal
soy inmaterial
la doblo,
la empaco con esperanza y sigilo
me la llevo a casa.

Rieles de aire (Nahui Ehécatl/ Sol de viento)

En el panal humano,
la luna sólo es una pizca de neón,
irradia luz diésel
entre las nubes del *jet set*...

Las horas las bifurca
el avioncito de metal
que apunta osado
su nariz al cielo,
en un gesto impertinente al adiós, al vendrá...

Me cuestiono,
cómo cantar en una ciudad sorda,
cómo no cantar en una ciudad oreja,
en una capital cebra, en un cono de autos
en un espacio abultado, en un nombre industrial,
en medio del olor a grasa, a asfalto,
a rata de viento...

Cruje... es
el aeroplano,
restriega su cáscara pintada,
forma un colchoncito de nubes papirofléxicas
que arrojo al vacío del deseo.

Calla todo...
bajo el bezote del emperador,
horada ese hueco de guerra
en el celeste norte,
todo lo demás se torna diminuto...

Ambulante (Nahui Ollin)/ Milonga)

Una nena tan alta como las ciruelas pasas
tan chiquita como un botón de abrigo,
aúlla con voz portentosa
sobre la mercancía empalagosa de sus dedos.

Su falda en un delantal de trabajo
su pelito bien peinado, aprieta la vida
esa cola de caballo es un adorno de bestia.

Otra niñita se le aproxima
comparte un par de monedas y hacen negocio,
una se lleva la infancia... otra se lleva el bocado.

Esta niña dado, flor de peniques,
se abalanza al tapiz de Quetzalcóatl...
a los dragones
a los ojos lupanar
a las tinieblas del fatuo,
es un latir de confites, de cucuruchos,
se esparce con la miel del hábito... del que no pasa nada
... y todos vamos sentados.

La nena es un platillo colectivo,
pedacito de capital desheredado
me pregunto...
¿dónde colocará los dulces para abrigarse?
¿quién será casta de esta niña ambulante?

Quetzalcoált and the Doors in the fifth

El quinto vagón hoy es un espectáculo
de rock.

Mi gato
se acicala las orejas y empieza a despertar,
ronronea...

Camino en la orilla de la línea que cercena,
en balance absoluto
al compás del titiritero
que inunda de notas el espacio,
paro las orejas...

Me acaricia
la ciudad, la ironía
una vez más...
es esa arena hueca, fila india
en el campo de guerra, la gente canta
esboza esperanzas
me echo... a los pies del mago...

Retraigo mis garras de placer
miau...
a pesar de los intrusos
espero
un beso, un cómplice
una nota roja vieja y descompuesta
donde yo refleje mis pelusa.

DIANA E. VALLEJO

Ronca la serpiente,
Se baja el detallista con mi aullido
mi *transformer*
y los DOORS... en la próxima estación.

Tláloc

El viejo espectro
de Tláloc
toca la armónica en el talle de la Eugenia,
sus orejeras se las ha quitado
se hinca,
ante los desconocidos
vuelve a ejecutar el viejo recuerdo de los ritos.

El viejo Tláloc, de las aguas
depuso su sangre, sus plumas,
sus cuatro estelas.

Se dobla por las noches titiritando
en las cavernas de
Quetzalcóatl, el brujo de los vientos.

Yace quieto y dormita con su tibio cartón y su pipa sagrada.
Nadie lo adora.

Anahuacalli en el laberinto azul

El tráfico de iguanas
succiona carbón,
prisas y avasallamientos de trabajo...

Traza en el concreto indiferente
un contorno de templo
y sus peripecias de escapista.

Nada es habitual para llegar al árbol de fuego,
los llantos son chispas,
es por eso que las hijas se aparean en el paso,
la savia ha de hervir bajo la milpa, tiempo de cosecha...

En Anahuacalli, la mujer pare
muerta en la piedra...
y las ambulancias sollozan al deponer esta vida.

El astro
... no tiene colmenas en el pantano del sapo,
tiene el infinito como un corbatín de príncipe
y la campana es una hilera de espetones y cuerpos celestes.

Hoy me tragó el laberinto azul,
tomé el limbo por dirección,
me roció en las claraboyas de la ciudad para heredar las formas
distorsionadas de ser cosmonauta.

Tomé un bote de taxi,
innavegable en alguna historia cierta,
me alejé del hecho
antes de que el conejo
me embriague con su salto de corales.

Respiraderos de Cupactli/ La hija tierra

La tierra es hija del lagarto
remoja su piel en el lodo
se esconde de los mortales
y de los emporios...

Su tronco en un cráter de fumarolas
el escriba le cuenta los cuentos
y la destrucción...

Tendrán que tirar por los respiraderos
los utensilios, los amores, la ropa
las máscaras, la vida y esperar resurrección.

Cupactli se come
la niña tiene esferas de luz para jugar,
vienen las tempestades, los desastres
el silencio y la viva muerte a descansar.

Por eso los hombres urbe
se enroscan, estrujan
no pueden parir anfibios,
se amamantan
de energía eléctrica,
de caucho y de zapato.

Son las fieras del retrete.
No mucho, no nada...

Dzonot (Casa honda) = Entrada al inframundo/ (agua)

Recuerdo esa casa honda
y sus nueve leguas
profunda, mojada
pétalo en el cosmos...

Es la tetera del cuerpo que se infecta,
el parto caos,
el grillo de peyotes
media al tráfico agreste, colmado de esferas.

Súbitamente añoro a esta metrópoli perpleja,
llena de sonámbulos,
saludan
esas caras engomadas
en los muros branquiales del buró.

Me acoplo,
al ruido pesado, a los reflejos,
a los fantasmas inercia, al turismo, a los vagones mesiánicos
de plumas.

Me convierto en un asidero dirección
paulatinamente arribo
a mi centro ser...
alguien me nombra,
llegué a casa.

Teotihuacana

Conversé con una mujer
habitación...
la soledad tiene unas lagunas espesas
que le dan sombra al orbe.

En ella pude ver a sus tatas
deseando un hijo varón,
y espantaron a Xochipilli...

Conversé con esa mujer recámara
me di cuenta que no ha tocado los labios viriles
del Nahui Quiahuitl...

Quiere sembrar,
no importa
que los hombres te miren como fruto
al punto, al goce, como un *delicatessen*...

No somos de ellos,
ellos nos placen.

Me percaté
de que le quitaron los dulces de niña,
ahora es un bosquejo
desabrido,
en la educación.

Así encontré a esta maga
clavada de los aires...

Entonces
conversé con su mujer ritual,
le enseñé nuestra prole
quién era.
Mies estelar...

Mi cuerpo de grafiti (Nahui Quiahuitl)

Quise maquillarme de forma occidental,
luego tomé la maceta y encontré tierras coloradas.
De las flores arranqué el color azul
así, como loca, encontré a mi cuerpo estampado
de sellos polilla, de manchas de jaguar...

Tomé un marcador negro como la noche y coloree mis manos,
las imprimí sobre mis muslos,
son por hechizo o por gitana comparsas del destino,
quiero sentarme en él
¡No pasaré de largo!

Me vi al espejo, a mi cuerpo con su vientre mariposa,
sus manos oscuras, su piel felina, salió al sol sin costumbre citadina,
decidí entonces marcarme, capullos en la espalda,
seré la amante del príncipe de las flores...

Es preciso untar unguento rojo en la melena,
hacerlo tiras de viento feroz...
¡que sean llamas de la noche!

Luego pinté mis ojos con el esplendor de sol,
la cara la estampé de cruces
los quingunces...

Y así salí...
llena de ancestros, de oraciones...
a puntear el universo...

ENSAYO



Amarilis Pérez Vera

| *Cuba* |

Licenciada en Arte Teatral, perfil Teatrología. Ha escrito crítica en el campo de las artes escénicas para radio y revistas nacionales, así como entrevistas y ensayos para publicaciones nacionales e internacionales. En el 2007 obtuvo el Premio de Crítica y Gráfica y en 2009 el de Investigación de las Artes Escénicas. En el 2010 recibió una mención en el Premio de Ensayo Temas, y en el 2011 resultó finalista del III Premio de Ensayo José Juan Arrom.

Ha hecho teatro y *performance* estrechamente vinculados al proyecto Tubo de Ensayo, que llevan a cabo jóvenes creadores en Cuba.

¿Cómo nos representamos? Identidades otras en acción

¡Abre espacio! ¡Si no me lo abres tú, me lo abro yo!

Omni-Zona Franca

Esto es mío.

El sexto

El sujeto cubano (y el poder) revolucionario

Cuando en 1959 triunfa la Revolución cubana se introdujo en la nación un discurso político promotor de la unidad. En el país dirigido por *los rebeldes* se substituyó la multiplicidad de deseos por uno único: participar del sentimiento revolucionario. Así emergió un sujeto hegemónico: la Revolución, que controló los bienes públicos, delimitó el campo cultural, impuso patrones ideológicos y, bajo la igualdad de derechos y mediante la institucionalización y folclorización de símbolos y valores, limitó la expresión de la complejidad cultural. El ideal de una Cuba revolucionaria dispuso la homogenización encaminada a construir una unidad cultural-territorial a contrapelo de la diversidad existente.

No obstante, para un numeroso grupo de personas —incluyendo a gran parte de los origenistas, quienes habían proyectado una imagen del cubano y la nación, y establecido un nexo entre este proyecto y los padres fundadores (José Agustín Caballero, Félix Varela, José Antonio Saco, José de la Luz y Caballero y Carlos Manuel de Céspedes) y la obra de José Martí, fundamentalmente— la década de 1960 sería luminosa pues, en principio, el proceso revolucionario se proyecta como una solución a la crisis en que se encontraba la sociedad civil cubana y como continuidad de la representación de la nación cubana. La Revolución encarnaba la realización del proyecto nacional, cuyos antecedentes podemos localizar en la revolución de 1933, la constitución de 1940 y el proyecto de industrialización nacional. Existía, entonces, en el país una proyección y economías futuras que, prácticamente desde

un inicio, se han visto afectadas por el embargo económico de Estados Unidos.

Durante el proceso fue prioridad proclamar un hombre nuevo con identidad unívoca: el cubano revolucionario. Este sujeto debía comprometerse con el momento histórico, con las tareas de la Revolución. En ello el arte jugó un rol fundamental pues construía, promocionaba y reconocía la imagen de la propia Revolución, centro emisor de las normas o paradigmas para la creación. Los principales líderes revolucionarios se encargaron personalmente de exhortar y convocar a los artistas. Expresaron qué esperaba la Revolución de ellos y del arte, el pueblo, la nación. Textos como *Palabras a los intelectuales*, discurso de Fidel Castro (1961) y *El socialismo y el hombre en Cuba*, de Ernesto Guevara (1965) exponen los paradigmas y líneas de acción encaminados a la voluntad de definir este sujeto cubano revolucionario.

De este modo, el Otro era el extranjero, pero también aquellos individuos al margen del fenómeno, tanto emigrados como residentes en Cuba. El Otro fue percibido como una amenaza a la identidad nacional, al proceso que, desde “fuera”, corroe la Revolución. Ya desde la temprana fecha de 1961 se puede registrar el uso del vocablo “gusano” para nombrar a los mercenarios de Playa Girón. En poco tiempo, la expresión se referiría, de modo peyorativo, a aquel —o a aquello— que se manifestara de modo diferente e independiente a los paradigmas de la Revolución.

La diferencia sólo sería reconocida e interpretada como expresión de un pensamiento, ideología u orientación ideológica contraria a la del proceso revolucionario cubano. La incapacidad de asimilar opiniones diferentes y convivientes, así como la reticencia a cambios que “destabilizaran” el proyecto emancipador nacional comenzó a hacerse notoria en las artes, sobre todo a partir de la década de 1970, durante el periodo llamado “quinquenio gris”, o sobre movimientos como en específico la Nueva Trova. Es así que entre los años 1960 y 1989 algunos temas (como los problemas de género, los migratorios, la prostitución y la supervivencia del racismo en Cuba) e individuos (cristianos), entre muchos otros, fueron velados o censurados.

También Cuba, que como nación se había sentido inmersa en un sentimiento de progreso, vio hacia finales de los años 90 cómo colap-

saba esta utopía con la caída del Campo Socialista, crisis que propició importantes cambios en nuestras relaciones exteriores y planificación y proyección de la economía que repercutieron en la cultura, donde proliferaron las reflexiones sobre temas tabúes y publicaciones extraoficiales, muchas veces en conflicto con el rígido discurso de la Revolución, pero que hicieron públicas las diversas expresiones identitarias de los cubanos. En contraposición con los luminosos años 60, los 90 —con el “periodo especial”— significaron culturalmente una apertura ideológica y de gestión económica del poder que propició un estado para el surgimiento de nuevas expresiones y debates.

En el plano cultural hubo un intenso proceso de desautomatización, de superación de tabúes, de liquidación de dogmas y maneras unívocas de pensar que favorecieron el desarrollo de una nueva fuerza creadora que nutrió con inusitado ímpetu y frescura el panorama artístico insular.¹

En la década de 1990 se hacen públicos algunos de los temas tabú, al tiempo que fueron parodiados muchos de los símbolos y valores institucionalizados. Las artes plásticas serían protagonistas, pues mostraron y enfatizaron con sus performances, happenings o intervenciones públicas, la función social de la creación artística, por el estrecho vínculo que estimulan estos tipos de expresiones entre artistas y espectadores. Dado que era un momento de crisis se catalizaron los cuestionamientos y el diálogo entre todos.

La depresión de la identidad del sujeto cubano revolucionario y el incremento de la distancia con respecto a éste (aún emitido y reconocido por el Estado), se hacía notar por los cada vez más visibles sujetos metamórficos, simuladores, camaleónicos de la ficción y la realidad, y proliferaron discursos que recularon al pasado, al origen, al proceso, con una responsabilidad cívica, una tendencia a preservar la memoria y en busca de un sujeto otro, capaz de concordar con la realidad crítica, inestable, incierta. Se promovieron la necesidad de afirmación y las lecturas

¹ Margarita Mateo Palmer: “Postmodernismo y Criterios: prólogo para una antología y un aniversario”, en *El postmodernos, el postmodernismo y su crítica en Criterios*, selección Desiderio Navarro, Centro Teórico-Cultural Criterios, La Habana, 2007.

parciales y provisorias. Coincide con este periodo la irrupción de la cultura hip hop en Cuba (Movimiento de Rap Cubano en 1995; la fundación del Festival de Rap en 1996 y la apertura de la Agencia Cubana de Rap en 2002), en torno a la cual giran cada uno de los exponentes de la cultura underground cubana, tema que abordaré más adelante.

En torno a la identidad como representación

Si partimos de que la identificación articula la relación entre sujetos y prácticas discursivas, que nos apuntan un lugar como sujetos sociales y los procesos que producen subjetividades —entre ellos el arte—, que nos construyen como sujetos susceptibles de “decirse”, de autoafirmarse; es decir, si partimos de una concepción estratégica y posicional de la identidad: ¿cómo nos han representado y cómo nos representamos?, y si tomamos en cuenta el fuerte basamento performativo de esta concepción, diríamos que son los sujetos en un espacio-tiempo específico los que propician efectos de diferenciación e identificación, un espacio político.

El presente estudio va más allá de establecer una clasificación de los distintos fenómenos que son nominados performances. Lo que interesa es cómo esta comunicación en presente afecta la recepción, y cómo la posibilidad del “habla” y de ser público es también la posibilidad de expresar nuestra potencia política. En este sentido —y algo que veremos más adelante— la teoría de la intertextualidad, por cuanto a que la comunicación entre los distintos textos empleados, se constituye herramienta performativa del empleo del lenguaje y nos aporta una serie de herramientas para analizar el comentario que el objeto del estudio que nos ocupa hace de los discursos del poder mediante la selección, reproducción y perversión de sus signos y símbolos.

Bajo estos mismos presupuestos, propuse recientemente en el ensayo “Performances e identidades: Enriqueta, Cubita y otros compañeros” —que estudia las construcciones identitarias en los espectáculos, pero especialmente en los performances de El Ciervo Encantado, importante grupo de teatro cubano hoy— el despliegue de identidades como emisoras de una contra-historia o contra-memoria mediante la entrada del Otro en el presente. Inserción que significa la necesidad de crear condiciones para la invención de posibilidades de vida producidas a

partir de un procesamiento de las diferencias y no de su rechazo u ocultación, y que activa la dimensión ética de los receptores mediante la provocación y puesta en riesgo de los comportamientos habituales que evidencia la incapacidad de actuación de los actores sociales.

Dicho estudio, y la visualización del espectáculo *Variedades Galiano* de El Ciervo Encantado han sido el móvil fundamental para ampliar la indagación sobre la identidad hacia otras expresiones artísticas de la actualidad cubana, como la poesía sonora, el rap y el grafiti. El estudio de las estructuras formales de estos exponentes y la visualización de sus mecanismos de producción, de sus canales de divulgación, del rol que juegan las nuevas tecnologías no sólo en ello sino en la documentación de todo el material, de la diversidad de sus escenarios y de su vínculo con las instituciones estatales, nos dará un sentido más amplio de la heterogeneidad y niveles de complejidad de las construcciones identitarias, su transmisión, zonas de conflicto, aceptación o rechazo en Cuba el día de hoy.

En el caso específico de El Ciervo hay que cuestionarse qué es lo cubano y el desarrollo de una búsqueda que rescata y restaura la memoria de intelectuales marginados por la política cultural de la Revolución. Sin embargo, tanto en los performances de El Ciervo así como en la muestra a estudiar, se ha actuado con una intención premeditada de inmediatez que visibiliza identidades más allá de las reconocidas y emitidas por el poder. En estas expresiones no se trata de representar o ensayar una identidad cultural. Tampoco de hacer visible el presente a través del pasado, ni lo que ha sido silenciado, sino las repercusiones del pasado en el presente. Todavía en 2005 —y sigue siendo así— a propósito del ciclo “La política cultural del periodo revolucionario: memoria y reflexión”, organizado por el Centro Teórico-Cultural Criterios, el gestor cultural Desiderio Navarro necesitaba retomar las mismas demandas de los intelectuales en 1961:

¿Qué fenómenos y procesos de la realidad cultural y social cubana forman parte de la Revolución y cuáles no? ¿Cómo distinguir qué obra o comportamiento cultural actúa contra la Revolución, qué a favor y qué simplemente no la afecta? ¿Qué crítica social es revolucionaria y cuál es contrarrevolucionaria? ¿Quién, cómo y según qué criterios decide cuál

es la respuesta correcta a esas preguntas? ¿No ir contra la Revolución implica silenciar los males sociales que sobreviven del pasado prerrevolucionario o los que nacen de las decisiones políticas erróneas y los problemas no resueltos del presente y el pasado revolucionarios? ¿Ir a favor de la Revolución no implica revelar, criticar y combatir públicamente esos males y errores?²

Desde la perspectiva que propongo es significativo el desplazamiento que hay hacia una urgencia por hablar, por hacerse público, evidenciada por el modo en que algunos creadores conciben su arte; el modo en que salen a la calle o permiten que este penetre en sus sedes, casas; todos estos espacios sagrados para ellos. Entonces ya no se trata de un deseo de dialogar o mediar, sino de una exigencia de actuación por parte de las instituciones o la puesta en evidencia de su ineficacia al ser los propios artistas quienes gestionan e impulsan su obra, quienes logran establecer una comunicación directa y efectiva con su comunidad (municipio, provincia, tribu urbana, también con artistas y públicos de otros países).

Este es un hecho cotidiano en el resto del mundo, pero en Cuba es importante, ya que durante más de cincuenta años, el Estado ha subvencionado al arte, acarreando consigo su significativa institucionalización y politización en un sentido unívoco, algo que sin duda ha mutilado el panorama artístico cubano y que, con el tiempo, lo ha segregado de la realidad social y política del país. La carencia económica, pero sobre todo la rigidez política, han coaccionado lo suficiente al arte.

Entre otras muchas razones, estas son algunas por las cuales los cubanos se han mantenido atentos a los lineamientos aprobados durante el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba. La expectativa está en la posibilidad de legalizar determinadas actividades que los individuos pueden realizar de modo independiente y así no estar expuestos a ser acusados o reprendidos por cometer ilegalidades o actos delictivos. A continuación cito algunos de los puntos relacionados con

² Desiderio Navarro: Introducción al Ciclo “La política cultural del periodo revolucionario: Memoria y reflexión”, 30 de enero de 2007, La Casa de las Américas, La Habana, Cuba, en http://www.criterios.es/pdf/navarro_introciclo.pdf.

el arte y la cultura de gran interés en este caso, ya que responden a cuestiones afines (el arte y la cultura como una conquista de la Revolución, la defensa de una identidad nacional, la preferencia por la institucionalización y la crisis del capital cubano y del presupuesto social), sin embargo, no favorecen o dan solución a la necesidad insoslayable de la aceptación de las nuevas asociaciones alternativas:

143. Dar continuidad al perfeccionamiento de la educación, la salud, la cultura y el deporte, para lo cual resulta imprescindible reducir o eliminar gastos excesivos en la esfera social, así como generar nuevas fuentes de ingreso y evaluar todas las actividades que puedan pasar del sector presupuestado al sistema empresarial.

[...]

163. Continuar fomentando la defensa de la identidad, la conservación del patrimonio cultural, la creación artística y literaria y la capacidad para apreciar el arte, promover la lectura, enriquecer la vida cultural de la población y potenciar el trabajo comunitario como vías para satisfacer las necesidades espirituales y fortalecer los valores sociales.

164. Continuar elevando la calidad y rigor en la enseñanza artística profesional y ajustar las matrículas en las diferentes especialidades a las necesidades de las provincias y municipios y de las agrupaciones profesionales emblemáticas.³

La poesía sonora de Luis Eligio

El poeta Luis Eligio Pérez Meriño Cafria pertenece al proyecto Omni-ZonaFranca que radica, desde 1999, en Alamar, municipio al este de La Habana. Hasta 2009 —año en que fueron desalojados— tuvieron su sede y hogar en la Galería Fayad Jamís de la Casa de Cultura de Alamar. El proyecto se ha caracterizado por actuar en la comunidad; en este sentido es importante notar cómo todas sus obras expresan una necesidad urgente por comunicar en presente; es decir, comunicarse directamente con las personas en un contexto definido, por eso,

³ “VI. Política social. Lineamientos generales”, en *Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución*, aprobados durante el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba, La Habana, 2011.

por ejemplo, su poesía generalmente es dicha y no publicada, o en la realización de un video participa la comunidad si no de Alamar, al menos la del hip hop cubano. Así, la obra artística de los integrantes del proyecto abarca los géneros performances, artes plásticas, música, video y poesía y se inspira en la vida cotidiana (lenguaje, creencias, conflictos, personajes de la calle y necesidades), además de convocar cada año en su festival más importante, Poesía sin Fin, un gran número de artistas y curiosos transeúntes.

En general los integrantes de Omni son personas muy espirituales y por tanto amantes y respetuosas de cualquier espiritualidad. Son (o se relacionan con) individuos de cualquier credo que evitan todo tipo de sectarismos. Es así que valoran toda relación mítica del hombre con lo que lo rodea y, por ejemplo, su poesía intenta expresar, rescatar, reconstruir y trazar una “mitología” de la cotidianidad, de lo urbano, de la civilidad. Este es un tema al que le conceden especial importancia. Al igual que El Ciervo, Omni ostenta una preocupación por la educación cívica y por el proyecto civil de Cuba en la actualidad. En su opinión, en Cuba no hay civilidad, por lo que ellos trabajan para que Cuba sea una sociedad civil. Al igual que El Ciervo —y precisamente por la búsqueda de esta civilidad— la obra en general de Omni se distingue por el viaje a los orígenes, a lo primigenio y por una conducta cívica. A mi entender, este es uno de los aspectos que los relaciona directamente con la obra de los origenistas cubanos y su visión sobre el “ser cubano”, así como lo que impulsa el estudio y admiración por la obra de José Martí.

En lo particular, la obra poética de Luis Eligio es deudora del proyecto Omni-ZonaFranca tanto en lo formal, en lo temático, como en el modo en que concibe el arte, la poesía, un libro. Luis Eligio prefiere decir la poesía, leerla, hacerla pública a través de su voz para habitarla, y para que ella también lo habite a él. De este modo Luis Eligio tiene un amplio acervo de poesía sonora cuyos principales soportes o modos de expresión son el performance, la musicalización y el video.

Aunque la escribe, no publica por dos razones: para criticar el sistema editorial cubano y porque desea habitar su poesía el tiempo que le parezca suficiente como para que él pueda salir y ésta pueda morar en un libro, objeto sagrado para Luis Eligio. Entonces este vivir con su poesía y decirla con su voz —acompañado o no por la de sus colegas

y amigos— es una constante experimentación del ritmo, el cuerpo, la fonética y la estructura del poema en creación —que posee no sólo cuerpo sonoro sino tridimensional, por cuanto es siempre *puesto en escena* por su autor. Hay pues un redimensionamiento del aspecto sonoro, visual y vehicular de la poesía que repercute en el universo lingüístico y mítico, la redacción y la forma del poema —a veces se estructura como caligrama, a veces es puro tautograma.⁴ Durante la *representación* de alguno de sus poemas sonoros, casi siempre podemos disfrutar del uso que el poeta hace de las interjecciones y onomatopeyas para enfatizar o pervertir el significado de alguna palabra o frase. En estos momentos Luis Eligio se encuentra en el proceso editorial de su primer libro *Estados de guerra*, que será publicado de modo independiente.

Veamos cómo se expresan algunas de las características antes mencionadas:

- “No sé, no puedo pasar” (1999) es una frase que da título a uno de sus poemas del libro *Estados de guerra* y con ella parafrasea un verso de “El alma trémula y sola” de José Martí. Al final de este mismo incluye una nota: “Este poema es con Nilo Julián González, poeta, pintor y veterano de la de Cuba y Etiopía”
- Empleo del lenguaje cotidiano, su resignificación y evidente preocupación por el ritmo y el sonido explícito en la grafía:

... tanta gente confusa en las aceras.

Vienen cerrando la ciudad:

Humo

ASEDIAR AL ENEMIGO

NO DENGUE

⁴ Véase Dick Higgins: “Los orígenes de la poesía sonora. De la armonía imitativa a la glosalia”, p. 2, en < <http://www.asrav.net/Los%20origenes%20de%20la%20poesia.pdf>>.

NO AIRE

(Voces)

VENDO CEBOLLAS...

al

MENOS ESPECIE

la

no

FALTA

en La Casa

[...]

La antigüedad es la situación de nosotros

/No somos los mismos que

En la pequeña pantalla

/que vivimos fuera de la moneda.⁵

Y en los versos finales podemos leer con claridad cómo el sujeto del poema no se identifica con el sujeto emitido por el poder estatal.⁶

⁵ Fragmentos del poema "Círculo", también recogido en *Estados de guerra*.

⁶ En el caso de Cuba, la Televisión Cubana pertenece al Consejo de Estado, máximo órgano ejecutivo del país, dirigido por el Partido Comunista de Cuba.

- A continuación un fragmento de un poema que combina la sonoridad de los fonemas y el parafraseo de “ser cultos para ser libres” de Martí (cláusula reproducida en muchos de los murales de la Revolución) mediante la sustitución del infinitivo ser por la locución popular asere (modo de dirigirse a otra persona coloquialmente en Cuba), con el propósito de resignificar, representar y transfigurar la imagen de lo cotidiano mediante la poesía, algo que los poetas de Omni han llamado transportación de la imagen, que es el modo en que la imagen cotidiana puede ser representada y transfigurada por la poesía:

nos disfrazamos,

nos encarnamos en el otro:

el obrero

el político

el distribuidor

[...]

el pobre sobre el alcantarillado

en los bulevares

[...]

asere culto para asere libre

asere culto para asere libre

[...]

Tendríamos que ver,

asere culto.

Levántate, sol, en mi ojos;

aunque la lengua es dura,

permíteme un salmo:

Guarda mi alma y líbrame.

No sea y avergonzado porque

en ti confié.

Integridad y rectitud me guarden

porque en ti he esperado

preso de la vida

libre de mí.

Se va, se va por cualquier calle.

Rezan, rezan, rezando:

asere culto para asere libre

asere culto para asere libre⁷

⁷ Fragmento s de “Cristo en la calle”, de Luis Eligio Pérez Cafria [consultado en versión digital facilitada por el autor, La Habana, 2011]

Por último, unos versos de su poema sonoro “Poema Jazz” en el que recurre a la aliteración y el tautograma, donde la única palabra conocida es clara (nombre propio o adjetivo). Cuando escuchamos de voz del autor la sucesión de sonidos podemos recordar las percusiones de un tambor:

Clara tacapuru tucuturu tacapaz
 Clara tacapuru tucuturu tacapaz
 Claratacapurutucuturutacapaz
 Clara tacapuru-tucuturutacapaz
 Clara tacapuru-tu-cu-tu-ru- tacapaz
 Clara tacapurutucuturu tacapaz⁸

El mensaje de Maykel Xtremo

Maykel Xtremo vive en el capitalino Vedado y se apropia del rap para desatar su rebeldía e inconformidad, pero también su compromiso ético y responsabilidad social: “El raper tiene que ser consecuente con lo que dice. Hacer rap no es adornar una canción”.⁹ En entrevista realizada comentó que el hecho de que en el Vedado existan casonas de personas acomodadas, de personas que no tienen solvencia económica y que algunas de estas casonas sean solares, constituye fuente de su obra y de su búsqueda artística. Llama su atención cómo estos individuos de diferentes poderes adquisitivos, estilos y propósitos de vida se encuentran y conviven en escuelas, teatros, cines, en el barrio. Su disco *Western. El oeste de las rimas* (2006) describe un lugar hipotético donde el Xtremo es libre y evidencia la disolución de los mapas que cartografiaban los centros y las periferias urbanas.

Maykel Xtremo forma parte del comité organizador de los Premios Puños Arriba del rap cubano del cual se han realizado dos ediciones. Este evento ha sido organizado de manera independiente y ha contado con la aprobación de las instituciones que han entregado, en la primera ocasión, el cine Riviera del Vedado y, en la segunda, el Teatro América de Centro Habana; también ambas ediciones han padecido las fric-

⁸ “Poema Jazz”, de Luis Eligio Pérez Cafria recogido en el CD Alamar Express, La Habana, 2005.

⁹ Maykel Xtremo en entrevista realizada en La Habana, agosto de 2011.

ciones con el poder que como consecuencia trajeron, en el primer encuentro, la suspensión de la gala de clausura.

Además Xtremo dirigió el número 00 de la revista impresa e independiente *Puños Arriba. El catálogo de los premios del rap cubano*. El volumen recoge, mediante crónicas ilustradas con fotografías, la historia de las dos ediciones de Puños Arriba. En la primera de las cuales, Maykel Xtremo ganó el premio al Mejor Featuring con el tema “Yo lo sé” del disco *Western. La segunda temporada* (2008). Además, entre otros muchos escenarios, Xtremo se ha presentado en el recientemente desaprobado por las autoridades culturales Rotilla Festival, realizado en la playa Jibacoa al este de La Habana, hoy la recién fundada provincia de Mayabeque. Allí Maykel Xtremo difundía su música, al igual que muchos jóvenes creadores de la música underground en Cuba. Además grabó junto a Omni-Zona Franca y raperos invitados el tema “Protesto”, en el Laboratorio Ómnibus 2010 por Enforis Producciones, con el apoyo y colaboración de La Familia en Movimiento, Raspadura Producciones, Producciones Acetato, Crick Crack Record y Producción Sin Barreras (todas independientes).

Tanto como promotor y coordinador cultural, como raper, Xtremo está implicado en la apertura de espacios para la expresión pública del underground y así, de aquellas identidades que han sido solapadas, quizá por esta razón tanto como por los temas de sus canciones —cuyo espectro abarca desde canciones de amor, otras que exponen preocupaciones económicas hasta aquellas que publican los conflictos del barrio entre sus habitantes y también entre estos y el poder— Maykel Xtremo goza de la identificación de los jóvenes y algunos intelectuales que prefieren seguir de cerca el fenómeno underground como termómetro de la ciudad, sus necesidades, sus urgencias.

Al igual que sus congéneres, Xtremo responde o más bien se apropia de las características del rap como género surgido en los suburbios y márgenes, que se distinguió desde los inicios por criticar al poder y ser la voz de los otros, de los que nadie nunca ha oído hablar, de los que nadie quiere oír, de los que están destinados a callar.

Aquí una referencia a algunas de estas características que ya han sido señaladas por algunos estudiosos: la recurrencia y argumentación del lema “¡Hip hop, Revolución!”, el sentido generacional, el compro-

miso social, el reconocimiento de la marginalidad como el estrato social en el que se ha enclavado el movimiento de rap y su propuesta a reconstruir esta población, el reclamo a las libertades de prensa, expresión e información, la intención de definir el sentido, una ética y relevancia del hip hop y al mismo tiempo el hecho de que este sea asumido como una especie de fe.¹⁰ Mientras que, desde mi punto de vista, la referencia a la desigualdad social se explica más por razones de clases que raciales. Esto no significa que en Cuba no haya una crisis de discriminación racial que en este momento está en debate, sobre todo, por parte de los intelectuales.

A diferencia de los primeros exploradores del género en Cuba, que en algunos casos empleaban como *backgrounds* temas cubanos y razón por la cual se levantó toda una polémica sobre si el rap que se estaba haciendo en Cuba en la década de 1990 era o no cubano; a diferencia de estos antecedentes, no hay en los temas de Xtremo una posición ontológica sobre lo cubano. Desde sus referencias musicales hasta los ritmos empleados podemos percibir cualquier tipo de pertenencia geográfica o estilística.

Pero sí es interesante notar la necesidad de apropiarse de íconos y valores institucionalizados por el poder —que a su vez encarna el foco de la corrupción de los valores que emiten— para reelaborar tanto el significado de éstos como los valores que encarnan. Un ejemplo notable es la reapropiación de la bandera cubana en el logo de los Premios Puños Arriba. La insignia se encrespa como un puño en el extremo superior, en tanto en el inferior toma una forma aguda, cortante, quizá en alusión al “puño de Hierro” del tema “De veinte mil maneras”, de Los paisanos, un grupo de rap.

Esto denota por un lado todos los valores éticos y sociales del discurso del rap, pero también la necesidad no sólo de una reapropiación sino de un llenado de todos aquellos símbolos que abundan y que se

¹⁰ Selier Crespo, Yesenia. “Movimiento de Rap Cubano: Nuevas identidades sociales a través de la cultura Hip Hop”, informe final del concurso: Poder y nuevas experiencias democráticas en América Latina y el Caribe. Programa Regional de Becas CLACSO, 2005, en <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2005/demojov/selier.pdf>>

han vaciado de su significado. Así, podemos pensar si no en una noción ontológica sobre lo cubano, sí en un sentimiento nacionalista, aunque personalizado o individualizado —dice el Xtremo en un tema: “Le vendí mi alma al pueblo porque el pueblo es mi doctrina”—, y esta necesidad de individualización y personalización —sentimiento experimentado por más de un cubano debido al igualitarismo revolucionario y la carencia económica— sitúa toda la razón de ser y la necesidad de expresión en la subsistencia y el reconocimiento de la familia o los amigos.

Entonces Xtremo mediante su canto arremete contra todo y sólo salva al amor de la hecatombe, de la ruina y la miseria humana. Y sólo esta vía es válida para él, pues se siente en el derecho de vivir de aquello que más le gusta hacer y de evacuar y de hacer pública su inconformidad, su denuncia, su opinión:

- Paranoia de que se es vigilado y sentimiento de desamparo: “Maykelito no seas malo con los medios [...] ¿Quién coño es el bueno? Mi espalda es un misterio. Tol mundo ve cuando hiero. Nadie ve cuándo me están hiriendo”.¹¹
- Sentimiento de orgullo y valor. Denuncia de dificultades y riesgos: “Pasaporte pa los pencos, pa los que se están probando [...] El que se meta se la está buscando”.¹²
- Enfrentamiento al poder y defensa de su condición como ciudadano y raper: “Me tiene sin cuidado, que me censuren si los que lo han hecho no han tenido blúmer pa aguantar lo que yo he disparao [...] Le voy a meter las espuelas a cualquiera que esté contra un pobre [...] ¿Oyeron los vividores? ¿Oyeron bien los chivatones? [...] Que me orillen por raper [...] Hay que tener cojones pa callar a los artistas lo que sientan”.¹³
- Autoretrato: “De la calle pero pal mercado. Piratiao pero patentado. Clandestino per circulando. Prohibido pero consumado”.¹⁴

¹¹ *Bonus track* del disco *Western. El oeste de las rimas*, de Maykel Xtremo, La Habana, 2006.

¹² *Idem.*

¹³ *Idem.*

¹⁴ Tema dos, en ob.cit.

La irreverencia

El tag “El sexto” aparece no en sólo las calles de La Habana, sino en los espacios interiores: El Ciervo Encantado en su espectáculo “Variedades Galiano” escribe sobre un latón que compone la escenografía “El sexto”, como expresión evidente de la identificación no sólo con el grafiti sino con el impacto que éste ha tenido sobre el cubano de a pie. La repetición del grafiti por diferentes municipios de la capital cubana ha producido un efecto de reverberación: el sexto héroe que es el pueblo.

En la superficie hay ignorancia, preocupación, intriga, empatía, curiosidad, admiración y proyección de inquietudes, inconformidades y deseos. Detrás está un joven, cariñoso, naif pero atento y sobre todo sensible.

El joven sale con unos amigos y una plantilla con el signo de “rebobinar” de las radiograbadoras y las letras “rv” e imprimen —sobre cualquier superficie, todas las veces posibles y precaviendo a los imprudentes ojos alertas— su esténcil, una pátina fina, que pule la superficie con la imagen, el signo.

La policía quiere borrarlo, quitar el sello, el cuño, la huella; entonces, raya, tacha, y en su afán por eliminar, olvidar, suprimir y con propósitos contrarios a los de los autores del esténcil, la policía produce lo que en términos de grafiti se denomina *kill*. Así subraya el signo que se recarga, se polemiza. Si antes era —según la policía— algo negativo ahora lo es evidentemente. Sin embargo, cambiando el punto de vista podríamos notar que tanta “negatividad” hay en dañar el ornato público —así se denomina este acto considerado, por tanto, vandalismo— como en el modo en que sobre la violación de una ley se inscribe con fuerza, insistencia, neurosis —hiriendo la superficie, *kill*— el inaplazable deseo de borrar la huella de la rebelión. A la mancha del crimen se opone la marca del castigo. Ley, violación / rebelión, castigo.

La herida infligida sobre el esténcil cifra una doble significación ahora explícita. La censura potencia el valor de lo censurado y del censurado. El joven nota que esto implica un poder: el de la rebelión. Este es el motivo que lo impulsa cada día a salir a la calle y escribir la ciudad; también el efecto de reverberación que ha producido su caligrafía nítida, legible —al contrario de la de muchos grafiteros—, efecto que se

extiende hacia otras provincias del país. En tanto la lección dada por la policía al tachar su esténcil, le mostró el camino para inscribir su *tag* sobre los murales de propagandas revolucionarias o financiadas por el poder institucional. Esto ha significado que “El sexto” sea reconocido en toda la ciudad y provincias cercanas a la capital, pero también imitado por otros grafiteros y perseguido por las autoridades.

Últimamente “El sexto” ha enfatizado la resonancia política de su *tag* acompañándolo con el dibujo de un Pinocho. Otra de sus obras que podemos ver es el circulado con aerosol de algún objeto público rematado por el letrero: “Esto es mío”. Además, “El sexto” ha lanzado *flyers* como mecanismo de promoción y divulgación de su obra, su sentir, a sí mismo y su pensamiento crítico. Lo mismo sugiere que el arte caerá como un cuerpo pesado sobre la ciudad, que divulga la imagen de alguna figura popular —Manolito, el loco—, que satiriza y parodia algunos de los discursos o batallas más recientes del gobierno revolucionario al tiempo que critica y reclama algún derecho: económico, social o político. No siempre encontramos su *tag* como identificación de su obra, ni siquiera en el personaje del Pinocho que comienza a aparecer independientemente por distintas zonas de la capital, pero ya muchos saben que se trata de “El sexto”.

Entiendo que detrás del supuesto cuidado del ornato público se esconde la represión de cualquier expresión del individuo, incluso anónimo. Al poder de las instituciones, los discursos, etcétera, se opone simplemente el poder del individuo. “El sexto” ha descubierto también esta fuerza. En entrevista realizada en agosto de 2011 en La Habana expresó: “si gran parte del poder de los políticos consiste en aparecer en todas partes, repetir un mismo signo, yo me voy a hacer del mismo poder a través del mismo mecanismo y también voy a extender este poder, esta posibilidad de existir a otros”, y lo ha conseguido, inquieta tanto a transeúntes como al poder como a la oposición.

Conclusiones o apuntes para continuar

Los creadores estudiados —dos de ellos nacidos en la década de 1980— tienen grandes capacidades de autogestión. Se han apropiado de los nuevos soportes brindados por la tecnología y han acudido a un “peligroso” pero no siempre cuestionado diálogo con funcionarios o

productores culturales cubanos y extranjeros —dosificado con su correspondiente temor o paranoia, con o sin fundamento, que caracteriza a muchos cubanos cuando deciden realizar cualquier actividad de modo independiente—, para conseguir visualizar su arte en el circuito nacional e internacional en un acto de reafirmación identitaria y económica y, de este modo, no sólo sus expresiones identitarias, a veces soslayadas o reprendidas por las autoridades, sino la de sus comunidades, pues como hemos visto, todos sostienen un interés marcado por sus comunidades y las respuestas de éstas a su arte.

En todos los casos —que en el presente estudio sólo se refiere a los circunscritos al perímetro capitalino— existe una inquietud por cómo nos han representado y cómo nos representamos. Hay una necesidad por parte de estos creadores de afirmarse, de actuar, de hablar, de explorar su potencia política. Ellos escuchan las vivas pulsaciones de la actualidad cubana y mediante su quehacer la interpelan. Sus canciones, poesías y grafitis ponen en evidencia la ineficacia social y política de los actores sociales, políticos y económicos. Es importante ver cómo estos nuevos exponentes y modos de exponerse diversifican y dinamizan el mapa cultural e identitario en Cuba a partir de la visualización que estos creadores hacen de zonas, no sólo geográficas, postergadas por el poder.

Indagaciones al respecto no han sido lo suficientemente desarrolladas en Cuba: no sólo son pocas—artículos dispersos, la revista *Movimiento* de la Agencia Cubana del Rap y el Simposio de Hip Hop Cubano—, sino muy escasos los nuevos enfoques sobre las más recientes expresiones, sin contar lo conflictivo que puede ser para las editoriales estatales publicar algunos de los resultados arrojados y por consiguiente su decisión de no hacerlo. Es así que han sido las revistas independientes, los correos personales, los blogs y otros novedosos soportes tecnológicos los que han comentado al respecto; aunque desde finales de la década de 1990 hay un interés por parte de las autoridades culturales de absorber estas expresiones, mientras no sean consideradas contrarrevolucionarias, asunto peliagudo.

Un caso aparte pero estrechamente relacionado y susceptible de estudio es precisamente el que se refiere a lo que de manera independiente se publica en la red que no sólo comenta el acontecer cubano

sino, como vimos, estos exponentes de la cultura cubana actual. Este material es igualmente marginado, bloqueado —ya que en este caso el término es apropiado—, ignorado, estigmatizado e incriminado por las instituciones cubanas y el poder. También todas estas publicaciones hoy forman parte del *en dehors* de la cartografía cultural e identitaria de Cuba; y, por tanto, al igual que los exponentes culturales estudiados y muchos otros, este material está exento de análisis profundos y serios publicados en Cuba. ¿A qué se refiere el Partido Comunista de Cuba —fuerza dirigente superior de la Sociedad y el Estado cubano— cuando plantea: “Continuar fomentando la defensa de la identidad”?

Bibliografía

Castro Ruz, Fidel. *Palabras a los intelectuales*, Ciudad de La Habana, 1961.

Chaguaceda, Armando: “Intelectuales públicos y política en Cuba: continuidades y emergencias”, distribuido por correo electrónico por el Centro Cultural Criterios.

Escobar, Ticio. “Identidades en tránsito”, en *Los mil y un textos*, compilación digital del Centro Cultural Criterios.

Guevara, Ernesto. *El socialismo del hombre en Cuba*, Editora Política, La Habana, 1988.

Hall, Stuart. “Introducción: ¿quién necesita identidad?”, en *Los mil y un textos*, compilación digital del Centro Cultural Criterios.

Heidegger, Martin. “El principio de identidad”, en <www.philosophia.cl>.

_____. *Identidad y diferencia*, Anthropos, Barcelona, 1990.

Hinkelammert, Franz J. *El sujeto y la ley. El retorno del sujeto reprimido*, Editorial Caminos, La Habana, 2006.

Hurtado Galves, José Martín. “La identidad”, en <<http://aparterei.com/fuks.html#.Huetado>>.

Lacan, Jacques. “El estadio del espejo”, en *Los mil y un textos*, compilación digital del Centro Cultural Criterios.

León, Glenda. *La condición performática*, La Habana, julio-1999.

Mateo Palmer, Margarita. *Ella escribía poscrítica*, Letras Cubanas, La Habana, 2005.

Muguercia, Magali. “Sobre estudios de performances en América Latina”, en *Encrucijadas del teatro latinoamericano actual*, Asociación Cultural APAC, Bolivia, 2009.

Navarro, Desiderio. Introducción al Ciclo “La política cultural del periodo revolucionario: Memoria y reflexión”, 30 de enero de 2007, La Casa de las Américas, La Habana, Cuba, en <<http://www.criterios.es/pdf/navarointrociclo.pdf>>.

Pérez Meriño Cafria, Luis Eligio. “no sé, no puedo pasar”, “círculo”, “cristo en la calle”, en revista independiente *33 y 1/tercio*, en <<http://revista33y1tercio.blogspot.com>>.

_____. *Estados de guerra*, [consultado en versión digital dotada por el autor, La Habana, 2011].

Pérez Vera, Amarilis. “Performances e identidades: Enriqueta, Cubita y otros compañeros”, en *La Gaceta*, no. 2, La Habana, 2011.

Sánchez, Yoanis. “Empujar los límites. Entrevista a Omni-Zona Franca”, en la revista digital *Consenso*, no. 08, 2007.

Selier Crespo, Yesenia. “Movimiento de Rap Cubano: Nuevas identidades sociales a través de la cultura Hip Hop”, informe final del concurso: Poder y nuevas experiencias democráticas en América Latina y el Caribe. Programa Regional de Becas CLACSO, 2005, en <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2005/demojov/selier.pdf>>

Tickner, Arlene B. “El hip-hop como red transnacional de producción, comercialización y reapropiación cultural”, en *Temas*, no.48/ octubre-diciembre 2006, La Habana, 2006.

Varios autores. *El Postmoderno, el postmodernismo y su crítica en Criterios*, Editorial Criterios, La Habana, 2007.

_____. *Intertextualität 1: La teoría de la intertextualidad en Alemania*, Editorial Criterios, La Habana, 2004.

_____. *Polémicas culturales de los 60*, selección y prólogo de Graziella Pogolotti, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 2006.

Material audiovisual

Omni-ZonaFranca en www.omnizonafranca.net.tc

Disco *Alamar Express*, de Omni-ZonaFranca, La Habana, 2005.

Xtremo, Maykel. *Western. El Oeste de las Rimas*, vol. I, La Habana, 2006.

_____. *Western. La segunda temporada*, La Habana, 2008.

Entrevistas a Luis Eligio Pérez Meriño Cafria, Maykel Xtremo y El sexto, La Habana, agosto de 2011.

“Cristo en la calle”, de Luis Eligio Pérez Meriño Cafria [poema sonoro consultado en versión facilitada por el autor, La Habana, 2011].









Este libro se terminó de imprimir en noviembre de 2011
en Gráfica Creatividad y Diseño, S.A. de C.V.
Dirección

